

ConSciencia

Año 4

Núm. 8

04 2008

Contenido

Editorial

Psiconoticias

Apuntes sobre la presentación de la Revista núm. 7 ConSciencia

Ramón Castillo Ocampo

Prácticas de integración en la Escuela de Psicología de ULSAC: una red de construcción de conocimiento y vinculación institucional.

Patricia Gómez y Guadalupe Rodríguez

Las habilidades sociales como factor fundamental en la transmisión intergeneracional de la violencia intrafamiliar

Georgina González Hernández

El autoconcepto de la mujer adolescente proveniente de un ambiente familiar violento: análisis teórico y propuesta de una evaluación integral

Carolina Villavicencio Nava

Estado de ánimo de los adultos mayores: resiliencia, psicoanálisis y otras teorías.

Elizabeth Gabriela Rivera Hernández y Viridiana Rodríguez Valdepeña

Consejo Editorial

Graciela Cámara

Patricia Gómez Ramírez

Ofelia Rivera Jiménez

José Antonio Rangel Faz

Pablo Martínez Lacy

Representación estudiantil

1ª Generación: Georgina González

2ª Generación: Ursula E. Rincón González, Claudia Tapia Guerrero

3ª Generación: Laura Guillén Grajeda, Francisco A. García Martínez

4ª Generación: Elsa Trujillo P., Cristina Pintos Gómez

5ª Generación: María Fernanda González F.

Consejo Científico:

Francisco Alanís ULSAC, Adriana Castañeda ULSAC, Eliana Cárdenas ULSAC, Eugenia Cárdenas ULSAC, Gloria Chávez UPN, Julián Ereiva ULSAC, Patricia Gálvez ULSA, Patricia Gutiérrez-Otero UIAP, Adela Hernández ULSAC-UAEM, Rosa Elena Lara E. ULSAC, Ma. Elena Liñán ULSAC, Oscar Macedo ULSAC, Rocío Magallón ULSAM, Herminio Quaresma ULSAC, Artemio Ramírez ULSAC, Guadalupe Rodríguez ULSAC, Patricia Shepard ULSAC, Esther Vargas ULSAM

Revisión: Eugenia Cárdenas, Claudia Sánchez

Editor responsable: Pablo Martínez Lacy

Diseño portada: Dg. Berenice Juárez

Todos los derechos reservados a la Universidad La Salle Cuernavaca ©

La responsabilidad de los contenidos de los materiales presentados es exclusiva de los autores.

Editorial

Con el octavo número de la revista *ConCiencia* celebramos cuatro años de impresión ininterrumpida. Esto es un logro en sí, pero, además, queremos aprovechar la ocasión para hacer una breve reflexión de lo hecho hasta ahora y, así, ver los retos que tenemos a futuro. En el primer número, publicado a principios del año 2004, se presentaba, como material único, la investigación que se efectuó para fundamentar y justificar la apertura de la licenciatura en psicología en la Universidad La Salle Cuernavaca, denominada: “*Reflexiones a propósito de los estudios en psicología en la Universidad la Salle*”, con lo que la revista quedó ligada desde sus inicios a la licenciatura. Así, se concibió el proyecto editorial como un foro de reflexión y expresión de la Escuela de Psicología y como un recurso didáctico. Considerando la integración multidisciplinaria y la investigación como dos fundamentos de la enseñanza de la psicología en ULSAC, este número fue pensado como una parte integrante de esta propuesta. En los primeros números de la revista se publicaban materiales desarrollados principalmente por profesores de psicología y otros profesionistas de disciplinas afines. Adicionalmente se ha rendido homenaje a un psicólogo y a un psiquiatra que por su labor han contribuido a la enseñanza y a la ciencia psicológica: el doctor Rogelio Díaz Guerrero (*ConCiencia* n° 2) y del doctor Ramón de la Fuente Muñiz (*ConCiencia* n° 5).

En los sucesivos números, la participación de los estudiantes de Psicología de ULSAC se incrementó gradualmente y fue un foro importante para tal fin. En este sentido destacan los artículos publicados en los números 6, 7 y en el presente, pues contienen trabajos de investigación que han obtenido alguna distinción (1, 2° y 3° lugar) en el concurso “Hermano Salvador González”, promovido por la Universidad La Salle de la ciudad de México. Cabe destacar que en gran medida estos logros han sido resultado del proceso de formación de la Escuela de Psicología y en particular de las prácticas de integración que les han permitido un aprendizaje significativo y original. Con lo anterior, los estudiantes han ganado confianza en sí mismos y han integrado sus capacidades de investigación y autogestión como uno de sus recursos más importantes (ver artículo de Gómez y Rodríguez en el presente número).

También se han organizado eventos para las presentaciones de cada número, en los cuales se han realizado toda clase de comentarios y críticas de profesionistas que amablemente han respondido a nuestras invitaciones; así, debemos estar agradecidos con: Gloria Chávez, Guillermo Peimbert, Alejandro Salomonovitz, Alejandro Vera, Francisco Alanís, Ramón Castillo, Ivette Solano, Patricia Gutiérrez, Artemio Ramírez C., Luis Tamayo y Herminio Quaresma, entre otros destacados personajes. Algunos de estos trabajos han sido publicados en nuestra revista e, indudablemente, sus comentarios y críticas han contribuido a mejorar la calidad y profesionalización de la misma.

Adicionalmente, cabe destacar que a los miembros del comité científico se les ha propuesto la formación de un cuerpo representante de estudiantes de la carrera de psicología que gradualmente han ampliado sus participaciones en diferentes aspectos de este proyecto editorial (ver índice).

Actualmente se llevan a cabo los trámites para la renovación del registro ante la SEP para posteriormente tramitar el ISSN. Desde hace un año, la revista está organizando los procesos de dictaminación de los artículos que envían los interesados en su publicación. El método seleccionado para llevar a cabo tal proceso fue el de doble cero (ni el dictaminado ni el dictaminador se conocen). No ha sido la intención del Comité Editorial llevar al extremo tal proceso, porque se corre el riesgo de perder los objetivos del proyecto, pero sí estamos conscientes de -y nos proponemos mejorar gradualmente- la calidad de los contenidos, así como otros aspectos importantes.

En este octavo número de la revista *ConCiencia* se presentan cinco trabajos: en el primero, el Maestro Ramón Castillo nos brinda sus reflexiones acerca de la presentación del 7° número de la revista. El segundo trabajo es un artículo de la Lic. Patricia Gómez y de la Lic. Guadalupe Rodríguez, el cual es una evaluación general de las prácticas de integración de la Escuela de Psicología. Los siguientes tres artículos son de la autoría de las estudiantes de la licenciatura en psicología: Carolina Villavicencio y Georgina González H., quienes presentan la “síntesis” de sus trabajos terminales de la carrera y se destacan por su calidad y originalidad. El artículo de Gabriela Rivera H. y de Viridiana Rodríguez V. se presentó en la versión 2007 del concurso de investigación “Hermano Salvador González”, promovido por la Salle México y en donde obtuvieron el 2° lugar.

PsicoNoticias

La Escuela de Psicología está orgullosa de informar que la primera generación recién finalizó sus estudios: Marcela López Arismendi, Georgina González y Carolina Villavicencio. Seguramente harán un buen papel como profesionistas y en los estudios de posgrado que se propongan realizar, así que les deseamos ¡mucho suerte!

Asimismo, esperamos con interés que la segunda generación termine su carrera hacia el mes de junio. También les deseamos lo mejor en lo que resta de su carrera, sabemos que harán hasta el último esfuerzo para destacar y aprender siempre un poco más. Efectivamente esta segunda generación se ha distinguido por su entusiasmo y por demandar a sus profesores ir más allá en el conocimiento, lo cual ha sido un factor motivante para todos.

Ψ A la versión 2008 concurso “Hermano Salvador González” se presentaron dos trabajos de la escuela de psicología. El estudiante Francisco García M., de sexto semestre, acudirá a la sede de La Salle en la ciudad de México para defender su investigación *Adolescentes: ¿preocupados por valores o cosas materiales?* No hay duda de que representará dignamente a la ULSAC.

Ψ En este semestre de enero-julio del 2008 los estudiantes de psicología se encuentran realizando sus prácticas de integración en diez escenarios; los de segundo semestre están acudiendo al Jardín de Niños Hijos del Ejército, al Centro Alternativo de Desarrollo (CAD), al Centro de Atención Múltiple n.º 1 (CAM,1), al Grupo de Aprendizaje Psicopedagógico Integral (GAPI), y al Colegio Porter. Los estudiantes de cuarto semestre a la secundaria Nuevo Siglo, al Internado de la Santísima Trinidad y a la Fundación Don Bosco. Los estudiantes de sexto semestre van al Canal 3 de Radio y Televisión Morelense. En el octavo semestre las prácticas se llevan a cabo en escenarios sociales o comunitarios; asisten a la comunidad de san Lucas, en el municipio de Jiutepec, donde trabajan con migrantes

indígenas de Guerrero; otro grupo va a la comunidad de Santa Catalina, municipio de Tepoztlán en donde están estudiando los efectos psicosociales de la migración. El tercer grupo está trabajando con la Unión de Pueblos de Morelos (UPM), en aspectos relacionados con la salud reproductiva de mujeres que pertenecen a dicha organización.

Ψ La escuela de psicología, a casi cinco años de su fundación, inició los procesos de la evaluación de sus planes y programas. Paralelamente a este proceso se dieron los primeros pasos para la evaluación de la licenciatura de psicología, según los parámetros de Consejo Nacional de Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP), con lo cual se espera que el programa de estudio entre en los parámetros de la excelencia académica.

Ψ Actualmente la escuela de psicología está apoyando a la Maestra Ann Fiens, quien imparte un curso sobre el autismo para profesionistas que atienden a este sector de la sociedad.

Ψ La escuela de psicología ha lanzado la convocatoria para la inscripción en el Diplomado de *Orientación Psicopedagógica*, compuesto por seis módulos, con una duración de siete meses, y con materias tales como Psicología de la personalidad, Psicología del desarrollo, Psicología familiar, Teoría y técnicas de la orientación vocacional, entre otras.

Ψ En breve, la escuela presentará la convocatoria para la *Especialidad en Psicoterapia Dinámica*, que iniciará en agosto de este año, con una duración de dos años. Esta especialidad está incorporada a la SEP, una vez cumplidos con los requisitos académicos los egresados podrán contar con una cédula profesional.

Fe de erratas: en el número séptimo, en el apartado de *Psiconoticias* se informa que los alumnos “Claudia Guerrero, Diego Arias, Nayeli Mejía y Esther Orcasitas obtuvieron el ...” y en realidad debería decir “Arias Rodríguez Diego, Hernández Horcasitas Esther, Mejía Castro Nayeli, Tapia Guerrero Claudia obtuvieron el..”

RESENTACIÓN NÚM. 7 REVISTA CONSCIENCIA

Ramón Castillo Ocampo*

Agosto 31, 2007

Introducción

Buenas noches, me complace compartir este espacio con ustedes. Aprecio la invitación de la Escuela de Psicología para participar en este evento; invitación que con gusto acepté. Si bien desde ese momento reconocí la grave responsabilidad adquirida; sobre todo porque mi área de desempeño académico y profesional no está en la Psicología. Mis experiencias más cercanas a ella han sido desde las Ciencias de la Computación, específicamente desde la Inteligencia Artificial, la visión por computadora, el análisis, síntesis y reconocimiento por computadora del habla y la estadística multivariada. Por lo cual, al hablar ante tan distinguido y conocedor auditorio, tengo por reto personal hacer uso apropiado de su tiempo, correspondiendo a su generosa atención.

Antes de abordar la temática de la Revista ConSciencia, específicamente del número 7 del cuarto año, quiero comentar que al número siete lo encuentro simbólico e interesante; a través de esta presentación aparecerá más de 7 veces. El 7 es el cuarto número primo, lo anteceden el 2, 3 y 5. Siete caracteres forman palabras como: revista, La Salle y Morelos. Siete son los autores de los trabajos que comentaremos en breve. En la calle Piamonte N° 7 inició la Universidad La Salle Cuernavaca hace 16 años; y 7 es la suma de sus dígitos 1 y 6. Siete son los días de la semana, siete los días de la creación... y siete los pecados capitales. Cuando Pedro le pregunta al Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar las ofensas que me haga mi hermano? ... Le dice Jesús: No te digo hasta

* Lic. En actuaría por la UNAM, maestro en Ciencias de la Computación en Concordia University of Canada y coordinador de investigación y posgrado de ULSAC.

siete veces, sino hasta setenta veces siete. Si Pitágoras no mintió, 70 veces 7 son 490. Claro que en la cita anterior no quiere decir perdonar 490 veces, se interpreta que 70 veces 7 significa SIEMPRE.

Comentaré, en general, sobre la revista y sobre las contribuciones en particular. En mi opinión, toda revista es resultado del crisol de voluntades personales y colectivas. El éxito de una revista se debe en buena medida a los contenidos, sin embargo, éste depende del apoyo de la edición, de la producción, de la promoción y de la distribución; y evidentemente de la aceptación de los lectores de la revista. La tarea dista de ser sencilla, sobre todo en el caso de obras con contenido académico, ya sea de divulgación, de difusión o de especialización. En una sociedad que con frecuencia valora la aportación económica por sobre la académica, el resultado a corto plazo por el de a largo plazo, pondero el apoyo de la Universidad La Salle Cuernavaca a este proyecto editorial. Y este apoyo obliga a procurar y cuidar el fondo y la forma de la Revista ConSciencia.

Relacionar psicología, psicoanálisis y la fe religiosa es observar y tratar de entender a través de parámetros relativos. Por una parte la psicología (descriptiva, experimental o clínica) es una ciencia de las conductas, comprende el estudio de los comportamientos y de sus significaciones. De acuerdo con el psicoanalista brasileño Jorge W. F. Amaro, la evolución de la humanidad es misión de la psicoterapia y de la religión.

Se dice que los apoyos a la investigación en México son deficientes y reducidos. Sin ánimo de crear polémica y con todo respeto, no comparto plenamente esa postura. Aclaro

que cuando me refiero a investigación no me refiero a investigación de crédito bancario, ni a investigación de mercados basada en pseudoencuestas, ni a investigadores privados, ni a navegar en Internet por los tan socorridos sitios del Rincón del Vago, Monografías, etcétera., para después ejercitar intensivamente el “cut&paste” y decir “lo investigué”. Me refiero a la investigación académica, científica, la que produce resultados que generan conocimiento. Esa actividad es la que sí creo deseable asignarle mayor apoyo, pero no sólo económico. Debemos apoyar, realizando investigaciones con profesionalismo, promover una cultura de valor a la investigación, crear empleos de investigación, fomentar una actitud investigativa entre los estudiantes universitarios de todas las disciplinas, incluso en aquellas que se autodenominan “profesionalizantes” -ignorando que la investigación es una profesión-, entre otras acciones; y en cierta manera influir en el imaginario colectivo para propiciar la investigación académica.

También se dice que la Universidad La Salle Cuernavaca no apoya y no hace investigación. Considero que desde nuestra realidad institucional la actividad de investigación no está sistematizada y no ocurre con la frecuencia que deseamos. Sin embargo, los apoyos y la promoción se han dado. Doy algunos ejemplos: fuimos sede de la Tercera Reunión Temática de la Red Internacional de Investigación La Salle, en la que participamos desde hace siete años – otra vez el siete-; durante diez años ininterrumpidamente se ha realizado el Coloquio para la Enseñanza de las Matemáticas, donde los profesores socializan sus trabajos académicos aplicados en el aula; se ha contado con el apoyo para asistir al Concurso de Investigación Hno. Salvador González; además del apoyo a esta Revista ConCiencia, entre otros proyectos.

Bien, vamos a comentar sobre los cinco artículos de este ejemplar. Es gratificante ver que tres de ellos son de la autoría de estudiantes de la licenciatura en Psicología. Me parece interesante observar como surgen

personajes cuyas vidas y eventos se entretajan en Cuernavaca. En la contribución de Blanco y González se cita la controvertida experiencia de Gregorio Lemercier en Cuernavaca, en la década de 1960. El maestro Ochoa nos refiere a dos destacados pensadores residentes en Cuernavaca, ciudadanos del mundo, Ivan Illich y Jean Robert. Los casos descritos por Claudia Tapia y coautores están situados en instituciones en Cuernavaca.

La entrevista con los doctores Ricardo Blanco y Fernando González, sobre Psicoanálisis y Religión fue originalmente publicada en 1998 en la Revista Ixtus. Su lectura me dejó la impresión de estar presente en una apasionante charla entre dos reconocidos académicos.

Relacionar psicología, psicoanálisis y fe religiosa es observar y tratar de entender a través de parámetros relativos. Por una parte, la psicología (descriptiva, experimental o clínica) es una ciencia de las conductas, comprende el estudio de los comportamientos y de sus significaciones. De acuerdo con el psicoanalista brasileño Jorge W. F. Amaro (<http://www.psychwww.com/psyrelig/amaro.html>), la evolución de la humanidad es misión de la psicoterapia y de la religión. La psicoterapia utiliza teorías y métodos que pueden ser probados y cuestionados. La religión usa la catequesis, la instrucción sistemática de teorías basadas en la fe y en la revelación. Las ideas así transmitidas provienen de dogmas incuestionables y son tomados como la verdad absoluta.

En la entrevista, inicialmente se aborda el tema de la sanación física y psicológica de los creyentes practicadas por los movimientos carismáticos. Ricardo Blanco argumenta que todo fenómeno religioso es, de manera inevitable, al mismo tiempo un fenómeno psicológico; pero advierte la necesidad de delimitar el ámbito de la psicología, psicoanálisis y filosofía de la religión porque son diversos modelos para interpretar el asunto. Tengamos en cuenta que la Psicología y el Psicoanálisis son disciplinas jóvenes comparadas con la

Religión. Posteriormente, Blanco destaca la similitud en los modos de interacción del buen psicoterapeuta, el buen chamán y el buen guía espiritual occidental.

Más adelante apunta el entrevistado que la denominada psicología de la religión es un nuevo tipo de movimiento en psicología que ha surgido en la década de 1980 que reconoce el fenómeno religioso en el campo de la psicología. Recordemos que el tema religioso ha sido abordado por destacados personajes como Freud, Jung, Adler, y Frankl con diversas posturas. En tanto que psiquiatras y psicólogos solían ignorar problemas religiosos y espirituales. Sin embargo, investigaciones recientes han derivado en la inclusión de estos problemas en el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales de la American Psychiatric (sai katrik) Association (DSM-IV). De acuerdo con Lukoff y Turner (LUKOFF1992), lo anterior corrige la insensibilidad cultural de la psiquiatría sobre el tema.

La atención de los ancianos –aunque parece que el término políticamente correcto es tercera edad o adultos mayores-, provoca cuestionamientos, ¿cuándo dejó la sociedad de valorar la sabiduría de los mayores? ¿la modernidad y el progreso nos dicen que los ancianos son un lastre?

En la intersección de los usos de la psicología y del fenómeno religioso, el doctor González cita el controvertido caso que en 1961 involucró a Gregorio Lemercier, prior del Convento Benedictino de Santa María de la Resurrección, en Cuernavaca

(http://www.ampag.com.mx/index.php?opti on=com_content&task=view&id=13&Itemi

d=27.) Para el doctor González, los psicoanalistas que colaboraron con Lemercier se excedieron y abordaron un terreno que no era de su competencia. En este caso, apunta el doctor González que hubo por ambas partes una intersección equívoca. Una herramienta laica –el psicoanálisis-, con otros valores y con otro paradigma, derivó en una reflexión inapropiada. El uso de la psicología y del psicoanálisis a nivel institucional para el doctor González es cuestionable. Ya que estas psicoterapias *light* se coluden con la institución.

Con referencia a los intentos por establecer las conexiones entre psicoanálisis y religión, el doctor Blanco comenta “...La fe es un problema teológico, espiritual, místico: el psicoanálisis es de otro orden; el psicoanálisis no purifica ninguna fe. Al director espiritual no lo puede suplantar el psicoanalista...” Y posteriormente destaca que “...son dos cosas distintas que no podemos mezclar...”

Leer esta entrevista provoca la reflexión y confronta las certidumbres del lector.

Francisco García Martínez en “El individuo libre y las masas: micro y macro visión”

El autor reflexiona sobre los conceptos de individuo y masa partiendo de una obra de Sigmund Freud, originalmente publicada en 1921. En el análisis de García Martínez se elabora sobre la mutua influencia entre el individuo y la masa, sobre masa y sugestión, y sobre sugestión y libertad. El autor opina que el aspecto humano se omite en el análisis de las masas desde la perspectiva del psicoanálisis.

Para el autor es relevante el estudio de la influencia de la masa en el individuo como la de éste en aquélla. Y en su opinión es la libertad del individuo la que establece el rumbo de la masa. Así concluye García: “...es el hombre humano el que no encuentra lugar en la masa y no se deja tragar por la sugestión”.

Claudia Tapia Guerrero en “Motivación del lenguaje verbal del sujeto X”

Describe un estudio de caso realizado en un centro especializado de recuperación de patrones cruzados de psicomotricidad a partir del cual se hizo una propuesta para la motivación en el lenguaje verbal. La propuesta de Tapia Guerrero se sustenta en el trabajo clásico de Maslow, la tabla de desarrollo de Glen Doman y en las cuidadosas observaciones de campo de la autora. El programa propuesto está diseñado de manera específica para el sujeto del caso observado y consiste de actividades sensoriales para estimular el habla.

Arias Rodríguez Diego, Hernández Horcasitas Esther, Mejía Castro Nayeli, Tapia Guerrero Claudia, son los autores de “Tercera edad; un sector creciente que todos ven y pocos observan”

Es un trabajo que se presentó en el concurso Hno. Salvador González 2007, en la Universidad La Salle México, que aborda una intervención en la Casa Hogar Heredia López, ubicada en Cuernavaca; esta institución ofrece servicios de alojamiento, alimentación y salud a personas de la tercera edad. Los autores caracterizan a este sector de la población, identifican los tipos de

...en 1990 dudo que alguien hubiese previsto lo que hoy es La Salle Cuernavaca; aquí presentes el ingeniero Giordano, el arquitecto Dada y el profesor Garibay podrán confirmarlo.

instituciones que lo atienden y documentan las diversas fases de su intervención: diagnóstico organizacional, evaluación psicogeriatrica de los residentes a través de siete pruebas –tests- y la descripción física de la instalación. A partir del análisis del

caso, los autores identifican fortalezas y debilidades para desarrollar una propuesta que permita a la Casa Hogar Heredia López proporcionar un servicio de calidad y, sobre todo, brindar a los residentes un trato digno.

Por mi parte agrego que los estudios actuariales y demográficos son contundentes; en México, la población mayor de 60 años representa el 7.7% y se estima que en el año 2050 representará 28%, es decir, aproximadamente tres de cada diez habitantes serán mayores de 60 años. Entre ellos los jóvenes alumnos que hoy están aquí, ¿cierto?

La atención de los ancianos –aunque parece que el término políticamente correcto es tercera edad o adultos mayores-, provoca cuestionamientos: ¿cuándo dejó la sociedad de valorar la sabiduría de los mayores?, ¿la modernidad y el progreso nos dicen que los ancianos son un lastre?, ¿cuándo dejamos las familias de considerar que velar por nuestros ancianos era nuestra responsabilidad?, ¿las instituciones públicas de atención a la salud están ofreciendo los servicios necesarios?

Hace 41 años, cuando yo tenía 14 años escuché una canción de Lennon y McCartney con versos lejanos a mi realidad de entonces; hoy esos 64 ya no están tan lejos. En esa canción hay una pregunta que se repite “*Will you still need me, will you still feed me when I'm sixty-four? ¿Me necesitarás y alimentarás cuando tenga 64 años?*”

Mtro. Roberto Ochoa en “Los trazos de un urbanista que recorre a pie la ciudad”

Ochoa nos relata algunos aspectos de un erudito, prolífico pensador y escritor, políglota, afable conversador, agudo crítico de la modernidad industrial contemporánea. Me refiero a Jean Robert –Juanito como lo conocen sus vecinos o Juan Roberto como con frecuencia él se presenta-, arquitecto suizo que emigró a México en 1972, donde él considera que su biografía intelectual inició. En el portal en Internet de la Universidad de Bremen (http://www.pudel.uni-bremen.de/423en_jean_robert.html) Jean señala que el contacto con una cultura en la

cual mucho puede lograrse con tan poco, cuestionó radicalmente sus certidumbres profesionales. La Universidad la Salle Cuernavaca es uno de esos ejemplos de lograr mucho con tan poco; Dudo que alguien, en 1990, hubiese previsto lo que hoy es La Salle Cuernavaca; el ingeniero Giordano, el arquitecto Dada y el profesor Garibay aquí presentes podrán confirmarlo.

La contribución del maestro Ochoa describe algunas facetas de Jean, de quien dice es – cito- “como una enciclopedia con pies, nos abre cada día, a quienes convivimos con él, nuevas ventanas de conocimiento, o más propiamente, de sabiduría”. Comparto la opinión, porque interactuar con Jean Robert es como experimentar una visita virtual por la Biblioteca de Babel, de Jorge Luis Borges, o como si Jean fuese una personificación del Libro de Arena, también de Borges.

Apunta el maestro Ochoa sobre algunas de las áreas a las que este personaje ha dedicado su talento: urbanismo, cultura del agua, transporte y las percepciones del espacio. Para Ochoa, Jean Robert es parte de la constelación de pensadores críticos de la ideología económica dominante, tales como Karl Polanyi, Iván Illich, Gustavo Esteva, entre otros. Pensadores que retan nuestras certidumbres y conciencia; nos enfrentan a nuestras contradicciones provocando controversia. Personajes con frecuencia atacados, aunque como dice un refrán: “Sólo se lanzan piedras al árbol que tiene frutos”. En la música, un intervalo disonante suena poco familiar al oído pero es un recurso con frecuencia empleado en el género clásico y el jazz; por otra parte, es poco empleado en el género popular. La impresión acústica de la disonancia en la música demanda disposición, atención y

preparación del escucha. En ese sentido, considero a Jean Robert como una voz disonante en la sociedad.

La visión urbana de Jean Robert se antepone al urbanismo que privilegia la óptica económica; dice el maestro Ochoa “...los planificadores de nuestro tiempo pretenden transformar Cuernavaca en una enorme tienda departamental...”

Jean Robert ha destinado su tiempo tanto al trabajo teórico e intelectual como al trabajo práctico –señala Ochoa- generando alternativas a las tecnologías dominantes de las sociedades industriales. En mi opinión, Jean Robert es un generoso erudito comprometido con su quehacer intelectual tanto como con el bienestar de la sociedad. Respecto a la cultura del agua, en su libro *Water is a commons*, él confronta nuestra manera de pensar acerca del agua, “en la ... domesticación del agua” dice Jean, que la convierte en un bien escaso. Pero Jean – apunta el autor- no se limita al debate de las ideas, valioso en sí mismo, ya que también dedica considerable esfuerzo a soluciones materiales a problemas cotidianos. Un ejemplo son sus trabajos para el desarrollo de los baños secos.

Les comparto que recientemente, a través del Departamento de Servicio Social de esta institución, se obtuvo un financiamiento del Banco Mundial para dotar de baños secos a una comunidad indígena en Guerrero. El proyecto está en proceso con avance positivo.

Jean Robert, con la guía de Ivan Illich, analizó el tráfico –una fuerza que transforma los espacios urbanos en la era industrial- y posteriormente analizó la historia de la percepción

del espacio. Antes de continuar, deseo hacer una aclaración respecto a Ivan Illich, el filósofo, no confundir con Ivan Illich, el personaje de la gran obra de Leon Tolstoi –

El maestro Ochoa nos resume el pensamiento de Jean Robert respecto a los transportes motorizados como un instrumento que beneficia a unos cuantos, y acota “Si los transportes, como demuestra Jean, no sirven para ganar tiempo, sino todo lo contrario, ¿cuál es entonces su función?”...

considerada como la más grande novela de toda la literatura rusa- llamada “La muerte de Ivan Illich”, donde un hombre es educado desde temprana edad para obtener un lugar en el gobierno del imperio zarista y al conseguirlo se cuestiona el sentido de sus esfuerzos y sacrificios. En la novela de Tolstoi, cuando Ilich ha logrado su anhelo: una familia decente y el respeto de los demás, se percata de que le falta algo; ese algo es existir y tener un sentido de la vida. Ilich adquiere un padecimiento grave, busca ayuda sin encontrarla, es rechazado, sus amigos desearán su muerte tan sólo para ocupar su puesto burocrático. La muerte de Ivan Illich tendrá sentido al darse él cuenta de que todo posee un fin y mediante ese fin descansará.

Volvamos a Ivan Illich, el filósofo con quien Jean Robert analizó el tráfico y percepción del espacio; dice Jean Robert “las sociedades industrializadas dedican alrededor de la tercera parte de su tiempo social activo a la industria de la circulación. Esta industria devora, en los Estados Unidos, ..., la cuarta parte del presupuesto total de la nación.”. El maestro Ochoa nos resume el pensamiento de Jean Robert respecto a los transportes motorizados como un instrumento que beneficia a unos cuantos y acota “Si los transportes, como demuestra Jean, no sirven para ganar tiempo, sino todo lo contrario, ¿cuál es entonces su función?” Por mi parte agregó que en el Distrito Federal el parque vehicular se incrementa en 200000 unidades anuales y el promedio de velocidad de los automóviles es de menos de 25 kilómetros por hora y cada día disminuye. No dispongo del dato para Cuernavaca, sin embargo, varios de ustedes habrán transitado en automóvil la avenida Río Mayo, entre avenida Teopanzolco y la autopista; algunas veces se recorren esos 5 kilómetros en aproximadamente 20 minutos, es decir, menos de 20 kilómetros por hora. A propósito, propiamente debiera decirse rapidez y no velocidad; como no hay físicos por aquí, creo que podemos seguir diciendo velocidad.

Me viene a la memoria un pasaje de la obra de Antoine de Saint-Exupéry, El Principito

donde relata sobre los trenes que pasan a toda velocidad llenos de gente que no sabe adónde va, pero que necesita ir deprisa.

Jean Robert propone, como idea rectora, que nos dediquemos a buscar una sinergia positiva, un equilibrio entre movimiento autónomo y heterónimo.

Centrar el debate público en los transportes tiene el mismo propósito que centrarlo en el agua: dice Jean Robert “mostrar cómo el modo de producción industrial altera violentamente el marco dentro del cual viven los hombres: el espacio físico, los tiempos de la vida diaria, las relaciones entre personas y hasta el propio lenguaje se ven profundamente alterados por la lógica de la mercancía”

Coincido con esa opinión. Por ejemplo: el gasto en publicidad del sector automotriz para conformar opinión y percepción es el más alto de todos los sectores. En 1998, a nivel mundial, el gasto en publicidad de automóviles ascendió a 24 mil millones de dólares, el gasto en publicidad del Viagra fue de 5 mil 200 millones de dólares (Sajay, 2004), el tope de gastos para la campaña presidencial del 2006 establecido por el Consejo General del IFE (http://www.ife.org.mx/docs/Internet/FAQ/Docs_ES_PDF/30-preguntas.pdf) fue de 62 millones de dólares que representa menos de 0.26% de los 24 mil millones antes mencionados.

Pensemos en nuestra ciudad, Cuernavaca, digamos en los últimos veinte años ¿cuántos metros cuadrados de bibliotecas y parques públicos se han desarrollado?, ¿cuántos metros cuadrados de supermercados y tiendas departamentales?, ¿cuántos espacios públicos para caminar se han instalado?, ¿cuántos espacios para que los automóviles circulen sin riesgo de que algo o alguien les impida el libre tránsito? ¿Acaso la ciudad se desarrolla para que los automóviles se trasladen con comodidad y la convivencia familiar ocurran en el supermercado?

En la última parte del artículo, el maestro Ochoa nos comparte con sensibilidad aspectos personales y pondera la amistad que lo une con Jean Robert. Con referencia a la amistad, Jean Robert expresó “--cuando

elijo ser amigo de alguien, yo creo un espacio para esa persona en mi vida, aun si esa persona no está presente físicamente. El lugar de su amistad se encuentra en los hábitos y en los recuerdos que yo soy”. Interesante, ¿verdad?

En las espléndidas conferencias realizadas hace unas semanas con motivo de la celebración de los 70 años de Jean Robert, no se mencionó que él también ha trabajado sobre los números primos. Las propiedades de los números primos han recibido la atención de destacados matemáticos desde la antigüedad. Actualmente se emplean métodos criptográficos basados en las propiedades de los números primos para garantizar la privacidad y autenticidad de las transacciones electrónicas vía Internet.

Entiendo que a la fecha Jean Robert no ha publicado su método para generar números primos, sin embargo, sí lo presentó en el Coloquio para la Enseñanza de las Matemáticas de ULSA Cuernavaca, que por cierto tendrá su décima edición este año. Éste no es el espacio para comentar los detalles técnicos de la contribución de Jean, sin embargo, recuerdo su entusiasta presentación, la pasión reflejada en el rostro, su penetrante y sincera mirada. Fue una presentación intensa, viniendo de Jean Robert no podía ser de otra manera.

Podemos considerar a Jean Robert como un auténtico hombre de ciencia en el sentido que el gran maestro Jesús Silva-Herzog (1892-1985) en su *Homilía a un Joven Economista* (Citado por Sarukhán, 1994) dice:

“... el auténtico hombre de ciencia ... vive poseído de amor apasionado por la verdad y hondo interés desinteresado por la suerte del género humano ... todo hombre de ciencia verdadero es humanista y todo verdadero humanista es hombre de ciencia. El estrecho maridaje de las humanidades con la ciencia es la forma suprema de la cultura”

En mi experiencia, los encuentros con Jean Robert son como relámpagos deslumbrantes,

sonoros y breves; siempre intensos, retadores, inquisitivos, impredecibles, enriquecedores, reflexivos, sensibles, divertidos, pero ante todo respetuosos. El ensayo del maestro Ochoa es un sensible y emotivo homenaje y, al mismo tiempo, una estimulante invitación para estudiar la obra de Jean Robert -Juan Roberto- el arquitecto suizo orgullosamente mexicano, ciudadano del mundo.

Conclusión

Y llegamos a la séptima cuartilla, nuevamente el siete aparece, es hora de terminar estos comentarios, sobre todo en atención a los “kinestésicos y visuales”. Al prepararnos para concluir, los invito a leer el número 7 de la Revista ConCiencia y deseo compartirles un poema que hace referencia al mes de agosto y al tiempo. El poema se titula A Medianoche del maestro Jaime Sabines.

“A medianoche, a punto de terminar agosto, pienso con tristeza en las hojas que caen de los calendarios incesantemente. Me siento el árbol de los calendarios.

Cada día, hijo mío, que se va para siempre, me deja preguntándome: si es huérfano el que pierde un padre, si es viudo el que ha perdido la esposa, ¿cómo se llama el que pierde un hijo?, ¿cómo, el que pierde el tiempo? Y si yo mismo soy el tiempo, ¿cómo he de llamarme, si me pierdo a mí mismo?

El día y la noche, no el lunes ni el martes, ni agosto ni septiembre; el día y la noche son la única medida de nuestra duración. Existir es durar, abrir los ojos y cerrarlos.

A estas horas, todas las noches, para siempre, yo soy el que ha perdido el día. (Aunque sienta que, igual que sube la fruta por las ramas del durazno, está subiendo, en el corazón de estas horas, el amanecer.)”

Muchas gracias por brindarme tu gentil atención, tu escucha activa a través de estas siete cuartillas; ha sido una grata experiencia para mí compartir el “aquí y el ahora”

contigo, espero haber usado de manera apropiada tu tiempo y que muchas veces – como nos dice Jaime Sabines- en el corazón de las horas que se van podamos ver el amanecer.

Bibliografía

[http://www.pudel.uni-](http://www.pudel.uni-bremen.de/423en_jean_robert.html)

[bremen.de/423en_jean_robert.html](http://www.pudel.uni-bremen.de/423en_jean_robert.html)

http://www.ife.org.mx/docs/Internet/FAQ/Docs_ES_PDF/30-preguntas.pdf

LUKOFF, D., LU, F. e TURNER, R. P.

Sajay Samuel and Jean Robert, Car-free or not: the danger of designed spaces, Talk given at .Towards Car-Free Cities, IV

(Berlin, July 21, 2004)Toward a more culturally sensitive DSM-IV:

psychoreligious and psychospiritual problems. J. Nerv. Des. 180; 673-682, 1992

Sarukhán Kérmez, J. en p.19, **Jesús Silva**

Herzog; universitario ejemplar, Benito

Rey Romay y Georgina Naufal Tuena, Instituto de Investigaciones Económicas UNAM - Fondo de Cultura Económica,

1994

* * *

***LAS PRÁCTICAS DE INTEGRACIÓN
EN LA ESCUELA DE PSICOLOGÍA DE
LA UNIVERSIDAD LA SALLE
CUERNAVACA: UNA RED DE
CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTO
Y VINCULACIÓN INSTITUCIONAL.***

Patricia Gómez Ramírez*
Guadalupe Rodríguez Roa**
Universidad La Salle Cuernavaca

Resumen

Las prácticas de psicología en el marco de la *currícula* para licenciatura, han sido siempre postpuestas hasta semestres avanzados o terminales de la formación de los estudiantes. Estas prácticas, en etapas iniciales de la formación, son una propuesta implementada recientemente por algunas universidades. En el caso de la Escuela de Psicología, de la Universidad La Salle Cuernavaca, a lo largo de cuatro años hemos observado cómo la interacción temprana del estudiante en escenarios reales produce efectos que potencian su aprendizaje, lo hacen significativo, posibilitan procesos de investigación y de formación de conocimientos y contextualizan la teoría revisada y propuesta en la diversidad de marcos teóricos que se ponen al alcance del estudiante en su formación universitaria. Reportar el proceso de esta experiencia educativa, llevada a cabo durante un ciclo completo de formación de acuerdo con la propuesta curricular, constituye el objeto del presente trabajo, asimismo pretende incidir en el debate y reflexión a propósito del tema de la innovación en educación superior en el marco de la sociedad del conocimiento, en este umbral del siglo XXI en el que la Universidad se vincula a la comunidad, en una red mutua de apoyo y retroalimentación.

* Lic. en psicología por la UNAM, responsable de las prácticas de integración de la carrera de psicología de ULSAC, miembro del consejo del consejo académico de la escuela de psicología.

** Licenciada en psicopedagogía por la UNAM, jefe de departamento de evaluación y desarrollo curricular curricular de ULSAC.

PALABRAS CLAVE: prácticas profesionales; formación de psicólogos; vinculación institucional.

Antecedentes

En enero de 2004, dio inicio el programa de formación para la licenciatura en Psicología en la Universidad La Salle Cuernavaca. Previo a este inicio, un equipo de cinco psicólogos y una pedagoga, habíamos venido trabajando en el diseño curricular del plan de estudios, teniendo como punto de partida el análisis de la situación del campo profesional y de la formación profesional de psicólogos tanto a nivel nacional como en otros entornos. (Cámara, *et al*, 2004) Los hallazgos de este análisis nos llevaron a delimitar ciertos aspectos a considerar en la orientación y estructura del plan de estudios, que son los siguientes:

- La importancia de la investigación como fundamento en la formación de los futuros psicólogos, y como una actividad eje que se identifica como un medio de construcción de conocimientos que, además, debe posibilitar habilidades autogestivas para el aprendizaje.
- Lograr y propiciar que los estudiantes sean sujetos participantes en su proceso de formación y no simples receptáculos o almacenes de información. Ésta ha sido la preocupación constante de la didáctica y de diferentes propuestas metodológicas con fines de formación académica, y en este caso, constituyeron un objetivo y un reto siempre presente en la construcción de la *currícula*.
- La práctica supervisada como un recurso que posibilite la aplicación de los aprendizajes, al ser el contacto permanente y continuo con la realidad, con el contexto cotidiano de vida, en donde el estudio del fenómeno psicológico cobra sentido y realidad, más allá de propuestas teóricas y modelos, donde el estudiante se pueda confrontar con su

vocación, donde constate la posibilidad que le ofrecen los recursos teóricos que adquiere integrando diferentes paradigmas y niveles de aproximación, en una unidad teórico-práctica que le da sentido a su formación.

- La importancia de consolidar un modelo educativo integrador, en donde el concepto de integración implica diferentes aspectos: participar en la sociedad del conocimiento adoptando un principio humanista; promover la visión holística para entender los procesos psicológicos en la amplitud de sus dimensiones y en el contexto sociocultural para hacer del conocimiento no sólo un acervo de “bienes intelectuales” y culturales, sino traducirlo en estrategias para la creación o implementación de redes de apoyo y de contacto social en beneficio de la comunidad a través de acciones y propuestas concretas y pertinentes.
- La Psicología como disciplina científica se encuentra ubicada en un delicado y complejo punto de intersección entre lo biológico y lo social. El laboratorio que para las ciencias naturales es el espacio por excelencia del ejercicio y práctica de la teoría, para las ciencias sociales es la realidad *in situ*, en la que son indispensables dos competencias a partir de las cuales se genera el trabajo del alumno: la observación participante y la escucha constante, atenta y respetuosa de sí mismo, del otro, de los otros y de su contexto. Consideramos que desarrollar estas habilidades para la profesión del psicólogo es fundamental, y nuestro modelo propone el desarrollo de estrategias de tipo práctico y en ambientes reales que permitan lograrlas.

Bajo estas premisas, la decisión fue incluir en el mapa curricular siete asignaturas denominadas prácticas de integración.

Problema

El problema se identifica en dos niveles:

A nivel conceptual; al ser la psicología una disciplina cuyo objeto de estudio se localiza en el ser humano y su comportamiento y cuyo sentido lo encuentra en el trabajo y el servicio, la formación de los alumnos no podía circunscribirse en el plano teórico dentro del aula, era necesario un modelo que desde la perspectiva de la práctica contextualizara los aprendizajes.

A nivel operacional; el problema en ciernes sería la configuración de experiencias educativas y la gestión administrativa que posibilitaran el aprendizaje *in situ*.

Descripción del proceso.

El plan de estudios está integrado por ocho semestres de formación general sin áreas de especialidad. Esto con la intención de que los estudiantes tengan una idea amplia de la gama de aspectos y áreas que abarca el quehacer del psicólogo.

En el segundo semestre se inician las prácticas que continúan hasta el último semestre, destinando para su realización un día a la semana, con una duración de ocho horas (sujetas a las condiciones de cada escenario) y cuyo proceso se programa de manera gradual y progresiva, flexible y supervisada:

- Gradual y progresiva en el sentido que tanto los escenarios como las actividades a desarrollar en las prácticas fueran incrementando su complejidad en función de los niveles de conocimiento de los alumnos; se realizaría a la par del resto de las asignaturas del semestre, integrando fundamentalmente lo estudiado en el semestre previo. Se destina un día por semana para esta actividad que dura aproximadamente ocho horas (varía de acuerdo con cada escenario).

- Flexible, ya que es durante el proceso de trabajo cuando se definen, orientan y se concretan las actividades en un programa diseñado de acuerdo con las necesidades y demandas propias de cada escenario.
- Supervisado, ya que se contempla como un continuo para posibilitar asesorar y orientar los aspectos metodológicos y de apoyo al alumno en el manejo de diversas reacciones y emociones generadas por la interacción en el escenario.

- Conocer e integrar procesos de trabajo.
- Fomentar la investigación como forma de aprendizaje y propiciar en el alumno la construcción de conocimientos y vínculos que la posibiliten a partir de la interacción directa con la realidad inmediata.

La estrategia con la que se construye el contenido y el sentido de estas asignaturas fue orientada por el principio metodológico de investigación científica, eje de la formación en nuestra propuesta curricular. Para contar con una orientación en la conformación de las prácticas de integración, se definieron los siguientes objetivos generales:

- Integrar la teoría aprendida con la práctica en ambientes reales.
- Aprender nuevos conocimientos a partir de la experiencia directa.

Las prácticas se llevan a cabo en diferentes escenarios o centros (instituciones académicas, de investigación, hospitalarias y educativas, organizaciones públicas y privadas, empresas, grupos y comunidades). Los contenidos y actividades tienen que ver con las etapas del desarrollo humano en la perspectiva evolutiva en los diferentes contextos y espacios en los que se ubica el trabajo del psicólogo y que tradicionalmente constituyen las diversas áreas de especialidad: clínica, social, educativa, del trabajo y comunitaria o social. Así, los objetivos específicos en los diferentes semestres se han ido definiendo como lo muestra el siguiente cuadro:

PRÁCTICA DE INTEGRACIÓN	OBJETIVO METODOLÓGICO	OBJETIVO EPISTEMOLÓGICO
I	Observación participante; descripción y registro de datos.	Reconocimiento de las características en el desarrollo de niños de 3 a 12 años. (En condiciones especiales y dentro de la norma).
II	Focalización de la problemática. Metodología cualitativa de investigación.	Reconocimiento de las características de la etapa adolescente en contextos educativos.
III	Planteamiento de una pregunta de trabajo, hipótesis de trabajo y elaboración de instrumentos de medición. Revisión de marcos teóricos. Metodología cuantitativa.	Reconocimiento, diferenciación y análisis de diversas condiciones humanas que requieren intervención o apoyo psicológico ubicadas en adultos mayores (tercera edad).
IV		

V	Marcos teóricos y modelos de explicación. Protocolos de trabajo e investigación. Implementación de procedimientos de apoyo, valoración y diagnóstico.	Análisis, reconocimiento y diferenciación de procesos relacionados con organizaciones y empresas: sistemas de producción de bienes y servicios, toma de decisiones, solución de conflictos, capacitación y selección de personal.
VI		Detección, reconocimiento e interpretación, condiciones específicas y necesidades de procesos relativos a la salud integral del individuo.
VII	Propuestas y alternativas de intervención.	Propuestas de intervención y de apoyo, enfocadas a procesos de grupos sociales y comunitarios, minorías y grupos marginados.

Cada sesión de la práctica está dividida en dos partes, la primera se realiza en el escenario, la segunda se lleva a cabo en la universidad y se denomina “cierre”. En este cierre, la presencia de asesores por semestre y por escenario, es parte fundamental para el logro de los objetivos de esta modalidad de las prácticas de integración. El asesor coordina estas sesiones y desarrolla diferentes actividades en relación con problemáticas, objetivos y tareas planteados durante la estancia de ese día en el escenario.

En cada semestre, el proceso de prácticas tiene tres momentos:

1. La inducción, en donde se dan a conocer los objetivos de la práctica, se presentan los asesores, se hace la presentación de los escenarios, y las normas de operación y de trabajo, tanto en los escenarios como en las sesiones de cierre en el aula y el reglamento general interno de las prácticas.

... al ser la psicología una disciplina cuyo objeto de estudio se localiza en el ser humano y su comportamiento, y cuyo sentido lo encuentra en el trabajo y el servicio, la formación de los alumnos no podía circunscribirse en el plano teórico dentro del aula...

2. La acción participativa es la actividad que se desarrolla durante la estancia en el escenario; y su consecuente actividad de análisis, reflexión e instrumentación metodológica en el aula, bajo la supervisión de un asesor.

3. La evaluación de la experiencia se lleva a cabo al finalizar el semestre a través de tres productos: el reporte o informe escrito de la práctica, el aporte o resultado obtenido a nivel personal que se presenta en una discusión de grupo en el aula. La exposición de estos trabajos se efectúa en sesión plenaria a la que asisten todos los alumnos de la Escuela de Psicología, los asesores de

prácticas y algunos de los profesores y miembros de la comunidad universitaria que atienden a la invitación abierta. Incluso, esta invitación se ha extendido a representantes de los escenarios.

La actividad que desarrollan los estudiantes en el

escenario se va construyendo a lo largo de su estancia, enmarcada en un proceso académico y de investigación, a partir de sus observaciones directas, y con su interés y compromiso hacia este ambiente de trabajo, el alumno aprende a construir puentes de comunicación para forjar un sentido a su presencia, obtener información y orientar sus actividades, dando paso a la posibilidad real de la “implicación” en su proceso de aprendizaje, para que así el escenario le brinde las posibilidades para ampliar y enriquecer el proceso de experiencia-aprendizaje, en una permanente retroalimentación descrita ampliamente por la metodología de investigación cualitativa. En el aula, este proceso va teniendo, a lo largo de las sesiones, diversas modalidades, ya que los alumnos trabajan en pequeños grupos o de manera personalizada. La participación y la exposición en grupo fomentan una de las más importantes competencias del psicólogo que es, además de la observación, la de “la escucha” del otro y de sí mismo. Durante las sesiones, la metodología de investigación de corte fundamentalmente cualitativo orienta el desempeño; con la elaboración del diario de campo, que instrumentalmente representa un apoyo para el registro detallado y sistematizado de lo observado, se produce un mayor acercamiento con los materiales y temas que ofrece la experiencia en el escenario, de tal manera que el alumno oriente la mirada a temáticas, aspectos o hechos que, en un análisis de contenido de su texto, se le revelen de importancia. De la información contenida en estos diarios se elabora una base de datos que se alimenta cada semestre y que permiten a este proyecto una perspectiva amplia que abre líneas de investigación propias de la escuela.

En cuanto a las actividades administrativas y de gestión necesarias para poder hacer realidad las prácticas, hubo que avocarse a preparar los recursos para la operación; esto es, los escenarios para las prácticas y los asesores que las supervisarán.

El proceso para poder acceder a un escenario implica un trabajo previo de vinculación institucional, en el que la

coordinadora de las prácticas realiza los contactos con las instituciones y les presenta esta modalidad o forma de vinculación, en donde resulta fundamental que el encargado identifique los beneficios que para su institución representa este ejercicio, dándoles la seguridad de que la universidad es el aval de la actividad de los estudiantes. El resultado es la sensibilización ante la posibilidad de coadyuvar a la formación profesional del psicólogo como una oportunidad que permita el contacto directo con un posible ambiente de trabajo especializado. A su vez, la universidad ofrece, con la presencia de los estudiantes, diversas formas de apoyo en el quehacer cotidiano de la institución, respetando su

normatividad.

El papel de los asesores está definido en la diversidad y la flexibilidad que brindan las circunstancias de la realidad de cada escenario (aportadas al aula por el estudiante), en algunos casos puede ser muy concreto y especializado, en otros, tal vez, disperso o poco estructurado.

Para el alumno, este modelo provoca un proceso autogestivo que se inicia en el momento en que se enfrenta solo a un espacio que le es desconocido y ante el cual deberá responder apelando a su ingenio, creatividad, compromiso y responsabilidad...

Hemos

constatado, a lo largo de casi cuatro años, la necesidad de generar un espacio de inducción, capacitación y sensibilización para los asesores, no basta con ser profesor de asignatura o especialista en diversas áreas o temas, es necesario desarrollar cierta sensibilidad para captar a través de los otros (los alumnos) el contexto y la condición de un escenario, respetar el proceso individual del alumno sin imponer ritmos o exigencias

para cumplir un programa y orientar el conjunto de experiencias vividas en los escenarios para ir construyendo un objeto de estudio.

Dos aspectos son esenciales en este perfil del asesor: que disponga de experiencia en investigación y que su acervo teórico le permita, en cada caso, recomendar y sugerir lecturas de apoyo y orientar cada proyecto. En los primeros semestres de prácticas, las lecturas de orden metodológico son establecidas como textos obligatorios que se consultan permanentemente hasta el final. A partir de esto, se ha conformado una antología de textos básicos y se contempla la elaboración de una guía de trabajo que no circunscriba la actividad, pero sí posibilite la orientación general de la misma.

Impacto

El impacto de esta experiencia podemos apreciarlo en los siguientes aspectos:

- En la formación de recursos humanos con un compromiso profesional, promoviendo un acercamiento con la realidad de la práctica profesional, a llevarlos a confrontar la teoría desde la práctica y en ocasiones a la inversa, a confrontar la práctica con la vigencia y pertinencia de la teoría.
- En el fomento a la investigación científica: integración de resultados e informes de los trabajos de investigación, para ser entregados a los escenarios de prácticas. Algunos trabajos, generados en los espacios de prácticas, han participado y obtenido premios en el Concurso Nacional de Investigación “Hno. Salvador González” convocado por la Universidad La Salle México. Dos productos de estas prácticas se han publicado en la revista *ConSciencia*¹, de la Escuela de Psicología de esta universidad.

¹ En el número 6 los trabajos “Tercera edad: un sector creciente que todos ven y pocos observan” y “El papel de la motivación en el aprendizaje del lenguaje verbal”.

Actualmente se trabaja en la elaboración de una base de datos disponible para investigación.

- En los escenarios: el trabajo realizado por los alumnos durante las prácticas representa aportes a los escenarios, como la realización de diagnósticos, la organización de expedientes y diversas actividades que las instituciones no pueden llevar a cabo por falta de tiempo y de recursos.
- En la vinculación: el abrir la brecha era importante y la insistencia por asumir con responsabilidad y ética los compromisos que a través de los diversos convenios adquirimos, nos ha llevado a que algunas instancias se acerquen a nosotros a solicitar a nuestros (alumnos) practicantes.
- En la valoración del plan de estudios: El ejercicio de las prácticas, los saberes y habilidades que cada una de ellas requiere, ha llevado a identificar la conveniencia de reubicar algunas asignaturas del plan de estudios que próximamente someteremos a evaluación y actualización.

Beneficiarios

Fundamentalmente estamos hablando de dos grupos de beneficiarios:

En los alumnos constatamos que el impacto está presente de manera cualitativa, al modificar pautas de acción, al vencer temores y miedos en los semestres terminales de su formación, lo cual permite un ejercicio profesional más fluido y con menos margen de error. El otro grupo de beneficiarios son los miembros de los escenarios de prácticas, quienes por tratarse de organizaciones públicas o asociaciones civiles, carecen de recursos suficientes para contar con un apoyo que los lleve a realizar otras acciones más allá de lo que la rutina les permite.

Discusión

Un aspecto relevante de esta experiencia es la posibilidad de promover un mayor

equilibrio entre la formación de conocimientos en el ámbito académico y en el de las necesidades reales de los usuarios de los servicios del profesional.

Hemos observado límites en los niveles de avance y profundización de los productos de las prácticas, sobre todo, determinados por la disposición de algunos alumnos a atender los mínimos requeridos en este ejercicio o por las limitantes propias de cada escenario. En contraparte, nos hemos encontrado con la necesidad de establecer algunos límites, ya que en muchas ocasiones el deseo del alumno y del asesor de ir más lejos de lo convenido originalmente, puede resultar intrusivo para los escenarios.

Hemos observado a lo largo de estos cuatro años que este modelo de interacción-intercambio entre la universidad y los diferentes centros o escenarios ha producido un giro en relación con la demanda de oportunidades de acción. Al final de este ciclo son los propios centros e instituciones quienes solicitan apoyo más amplio...

Para el alumno, este modelo provoca un proceso autogestivo que se inicia en el momento en que se enfrenta solo a un espacio que le es desconocido y ante el cual deberá responder apelando a su ingenio, creatividad, compromiso y responsabilidad. Observamos que este modelo permite, como consecuencia de los procesos autogestivos, que el estudiante devenga un sujeto “real” (presente de manera activa) del conocimiento, que se responsabilice y se implique, abandonando la tradicional postura de objeto depositario de conocimientos ya elaborados y de programas de aprendizaje.

En cuanto a la vinculación interinstitucional, hemos aprendido que el intercambio entre instituciones enlaza e integra la formación profesional, la construcción de

conocimientos y la promoción de apoyos y servicios directos a las instituciones que participan en los programas. En nuestro país, las experiencias de vinculación aún se toman con reservas y es fundamental que quienes participemos en ellas vayamos consolidando la confianza a partir de prácticas responsables.

La actividad que desarrollan los estudiantes en el escenario se va construyendo a lo largo de su estancia, enmarcada en un proceso académico y de investigación, a partir de sus observaciones directas, y con su interés y compromiso hacia este ambiente de trabajo

Hemos observado a lo largo de estos cuatro años que este modelo de interacción-intercambio entre la universidad y los diferentes centros o escenarios ha producido un giro en relación con la demanda de oportunidades de acción. Al final de este ciclo son los propios centros e instituciones quienes solicitan apoyo más amplio, lo cual habla de un aporte a la legitimación de la práctica profesional del psicólogo en estos diversos ámbitos; actualmente se reciben solicitudes específicas de colaboración y servicios por las diversas organizaciones con las cuales interactuamos.

La recapitulación de esta experiencia nos ha servido para entender las necesidades y la importancia de la vinculación de redes de trabajo como una innovación para la educación superior, lo cual permite mejorar la calidad de la educación.

Concluimos que se puede resaltar el papel y la importancia de la investigación como herramienta fundamental para la formación académica de futuros psicólogos, que permita crear en los estudiantes una necesidad de actualización y estudio permanente, por lo que podemos pensar que, a futuro, los egresados tomen conciencia de la necesidad de una formación permanente y

decidan continuar estudios de posgrado, mejorando su nivel académico con fuerte impacto en el equilibrio social y en la salud humana.

Bibliografía

Cámara, G., Quaresma, H., Martínez, P., Rangel, J., Rivera, Rodríguez, G. “Reflexiones a propósito de los estudios en Psicología en la Universidad La Salle”. En Revista Conciencia. Universidad La Salle Cuernavaca, 2004, núm. 1

Deveraux, George (1991). *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento*. México: Siglo XXI

Drucker, Peter. *Sociedad del conocimiento*. [En línea]. Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Sociedad_del_Conocimiento.

Feyerabend, Paul (1988). *La ciencia en una sociedad libre*. México: Siglo XXI.

Kuhn, Thomas S. (1991). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE.

Tarrés, María Teresa (Coord) (2004). *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: Porrúa-FLACSO.

Taylor y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

* * *

LAS HABILIDADES SOCIALES COMO FACTOR FUNDAMENTAL EN LA TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

Georgina González H.*

Resumen

En este trabajo se expone una síntesis de la investigación bibliográfica realizada sobre el tema del desarrollo de las habilidades sociales en relación con el maltrato infantil dentro del contexto familiar y su relación con la transmisión intergeneracional de patrones de conducta violenta. El objetivo es exponer las razones por las cuales las habilidades sociales pueden considerarse un importante vínculo en la cadena de transmisión intergeneracional de violencia. Se hace referencia a teorías y artículos sobre la formación de relaciones interpersonales, el desarrollo de las habilidades sociales, el maltrato infantil y la transmisión intergeneracional de pautas de conducta. Esta investigación fue tema para el proyecto terminal realizado en la materia del mismo nombre, iniciada en el 7º y continuada en el 8º semestre de la licenciatura.

Introducción

La institución dentro de la que se gestó esta investigación es un internado religioso para niñas y mujeres jóvenes, la cual fue escenario para el servicio social realizado por las alumnas del entonces séptimo semestre de la Escuela de Psicología de ULSAC. El internado se dedica a rescatar a niñas y jovencitas expuestas a ciertos riesgos dentro de su comunidad, como lo son situaciones de violencia familiar, iniciar su vida sexual a temprana edad, alcoholismo, drogadicción, y abandono de sus estudios. La mayoría de las chicas tiene una familia que paga los servicios del internado, y las reciben los fines de semana y en vacaciones. Sin embargo, algunas de las

internas son enviadas por el DIF y podrían no volver a ver a sus familias.

Las religiosas contactaron a la universidad por interés para obtener evaluaciones psicológicas con posibilidades de dar terapia psicológica a algunas de las internas, pero su demanda no podía ser satisfecha dado que los practicantes que acudían a la institución cursaban el 3º semestre y no poseían los conocimientos necesarios para realizarlas. En febrero de 2007, cuando la primera generación de la licenciatura llegó al 7º semestre, se le propuso a las religiosas iniciar las evaluaciones, con motivo del servicio social requerido académicamente a las estudiantes, y el internado aceptó. A cada estudiante de psicología se le asignaron dos o tres internas para su evaluación y posteriores sesiones de apoyo. Al terminar el año escolar, en junio de 2007, las jovencitas regresaron a sus casas, excepto dos de ellas, que residen en el internado por mandato del DIF. Se planeaba retomar las sesiones de apoyo psicológico y las observaciones cuando regresaran a la institución, en septiembre de 2007. Sin embargo, ocurrieron varios hechos dentro del internado que impidieron llevar a cabo dichos planes. A principios del mes de octubre y sin fecha precisa de regreso de las chicas, se tomó la decisión de finalizar las prácticas que se realizaban en la casa hogar y de continuar los proyectos terminales como trabajos de investigación documental (en vez de investigación práctica, como se había pensado) con la información hasta entonces obtenida.

La población de la casa hogar que se estudió estaba compuesta por aproximadamente 13 niñas y adolescentes de 12 a 16 años de edad. Se observó que en muchas ocasiones las internas tenían formas agresivas de relacionarse entre sí. Debido a que el perfil de aceptación en el internado es que las muchachas provengan de un hogar conflictivo y con base en nuestras observaciones, en entrevistas con algunas chicas y con las encargadas de la casa hogar, y en los resultados de las pruebas, se determinó que casi todas (si no todas) las jóvenes del internado fueron víctimas de

* Egresado de la 1º generación de la licenciatura en Psicología en la Universidad La Salle Cuernavaca.

maltrato infantil dentro de su contexto familiar en algún momento y en diversos grados. Algunas habían sido abusadas física y sexualmente por sus padres y otros miembros de su familia, llegando a extremos como la tortura, mientras que otras habían sufrido maltratos de tipo verbal, psicológico y de negligencia dentro de sus hogares. Como se expone más adelante, aunque las jóvenes mismas no fueran víctimas directas de la violencia, incluso el presenciar violencia entre sus padres o entre otros miembros de la familia, las afecta psicológicamente de la misma manera como las afectaría la violencia directa. En realidad, ser testigo de violencia entre los padres, o entre un padre y otro miembro de la familia, se considera también como maltrato psicológico infantil (Azaola, 2005, núm.- 1, pp.1-69). Se decidió investigar sobre el tema con la hipótesis de que, debido a un pobre desarrollo de habilidades sociales, tendrían mayores probabilidades de reproducir actitudes violentas en su juventud y posteriormente en su adultez, ya sea como víctimas o como agresoras, o ambas. Por eso se propuso un estudio de los efectos del maltrato infantil familiar en el desarrollo de las habilidades sociales de quienes lo padecen y en las consecuencias de dicho desarrollo que posibilitan la transmisión intergeneracional de pautas violentas de conducta.

Al iniciar la búsqueda de información bibliográfica, encontraron muchos datos que vinculaban el maltrato infantil con un pobre desarrollo de habilidades sociales. Por otra parte, existe cierta información sobre la relación entre las habilidades sociales disminuidas y la posibilidad de padecer o perpetrar actos violentos en el hogar. Sin embargo, no se hallaron trabajos que estudiaran el tema de las habilidades sociales como el vínculo que posibilita el círculo transgeneracional de violencia y la

repetición de conductas violentas. Debido a esto, el objetivo de este proyecto terminal fue el de exponer las razones por las cuales las habilidades sociales pueden considerarse un importante vínculo en la cadena de transmisión intergeneracional de violencia.

1. La violencia en las sociedades humanas

Al dedicar este proyecto al tema de la violencia y los mecanismos psicológicos y sociales que la promueven, se parte del supuesto de que la violencia no es intrínseca al ser humano ni es inevitable, sino que es posibilitada por determinadas características del medio en el que el individuo se desarrolla. La base de esta hipótesis es el trabajo de Erich Fromm sobre la violencia y su carácter no esencial dentro de las sociedades humanas (2). Fromm rescata y analiza los estudios que se han realizado acerca de la violencia en el ser humano y sus orígenes, tomando como punto de partida el psicoanálisis, pero añadiendo teorías etológicas y sociológicas. Llega a la conclusión de que existe una diferencia entre la agresión

El internado se dedica a rescatar a niñas y jovencitas expuestas a ciertos riesgos dentro de su comunidad, como las situaciones de violencia familiar, el inicio de su vida sexual a temprana edad, el alcoholismo.

biológicamente adaptativa, favorable a la vida y benigna, y agresión biológicamente no adaptativa y maligna.

La agresión adaptativa se refiere a aquellos tipos de agresión que ocasionan un daño a otro ser vivo, pero que no tienen la intención de hacerlo; o bien, aquellos actos en los que se daña a otros en defensa propia, o para obtener alimento (agresión instrumental). En un sentido psicoanalítico, otra fuente de agresión adaptativa es la agresión resistencial: aquella originada por las resistencias como reacción a cualquier intento de llevar a la conciencia aquello que ha sido reprimido. Un último tipo de agresión adaptativa es aquella que se realiza

por conformismo, u obediencia. Según Fromm, el impulso de desobedecer constituye para muchos un peligro, ya sea físico o mental, del cual se defienden realizando el acto agresivo requerido. Son aquellos actos agresivos motivados no por el deseo de destruir, sino por la obediencia: porque se le dice que lo haga y considera obligación suya obedecer. Todas las formas de agresión benigna se encuentran presentes tanto en el ser humano como en el resto de las especies animales. Su objetivo es la conservación de la vida. A diferencia de ésta, la agresión maligna se ve únicamente en el ser humano y es descrita a continuación.

La destructividad aparece en dos formas: espontánea y ligada a la estructura de carácter. La destructividad espontánea no es espontánea en el sentido de que estalle sin razón alguna. En primer lugar, siempre hay condiciones externas que la estimulan, como las guerras, los conflictos religiosos o políticos, la pobreza e incluso el aburrimiento extremo.

En segundo lugar, hay razones subjetivas: fuerte narcisismo colectivo nacional o religioso. El potencial destructivo es favorecido por ciertas condiciones permanentes y movilizad por acontecimientos súbitos. El carácter destructivo (sádico) se conoce más en su forma sexual: la intensidad de sus deseos de destrucción aumenta sus impulsos sexuales. Sin embargo, existe gran parte del comportamiento sádico que no es sexual, que apunta a hacer daño físico hasta el extremo de la muerte, en un ser indefenso: humano o animal. “Entre las manifestaciones más difundidas de sadismo no sexual está la de los malos tratos a los niños” (Fromm, 1983).

Erich Fromm afirma que es característico del hombre el hecho de que puede sentir impulsos que lo muevan a matar y torturar, y que siente placer en ello

Johannes Galtung concibe otra dimensión de la violencia: la define como el resultante del nivel de diferencia entre lo potencial y lo actual (Jáuregui, 2006). Propone que si un daño ocasionado por un ser humano es evitable, pero se concreta, constituye un hecho violento. Para Galtung, es fundamental diferenciar los conceptos de conflicto y violencia. Propone que el conflicto es inherente a todas las sociedades humanas, pero la violencia no. El conflicto se da cuando dos o más personas o grupos tienen opiniones diferentes sobre un tema, pero se puede resolver por medios pacíficos o violentos. El potencial para la violencia está en la naturaleza humana, pero las circunstancias condicionan la realización de ese potencial.

En la obra antes citada, Erich Fromm afirma que es característico del hombre el hecho de que puede sentir impulsos que lo muevan a matar y torturar, y que siente placer en ello: es el único animal capaz de matar a individuos de su misma especie sin ningún provecho racional, biológico o económico. La agresión maligna es específicamente humana y no se deriva de los instintos animales. Él defiende, en su obra, que la destructividad es una de las respuestas posibles a necesidades psíquicas arraigadas en la existencia del hombre y que nace de la acción recíproca de diversas condiciones sociales y necesidades humanas, las cuales llama Fromm **las necesidades existenciales del hombre**, las cuales surgen a partir de la facultad humana de tener conciencia de sí mismo, de razonar e imaginar y se exponen a continuación (Fromm, 1983):

a) Paradigma: Debido a sus facultades de conciencia y raciocinio, el hombre necesita un paradigma acerca de su mundo, tanto natural como social, que le permita funcionar y sobrevivir y dar un sentido a su vida. La intensidad de esa necesidad explica la facilidad con que la gente sucumbe ante doctrinas irracionales, políticas o religiosas o de otro tipo. A la necesidad de un objeto de devoción puede responderse por la devoción a Dios, al amor, a la vida o por la idolatría de la destructividad.

b) Arraigo: Cuando nace el infante, deja la seguridad en la que era parte de la naturaleza y vivía a través del cuerpo de su madre. Queda en él un ansia profunda por anular la separación, por regresar al seno materno o hallar una situación nueva de protección y seguridad absolutas, pero esto no es posible debido a la constitución biológica y neurofisiológica del hombre. Consciente de estar aparte, necesita nuevos vínculos con el prójimo, por salud mental, pero estos vínculos pueden tener características muy diferentes, desde el amor y la amabilidad hasta la dependencia, el sadismo, el masoquismo y la destructividad.

c) Unidad: El hombre necesita establecer dentro de sí un sentido de unidad con el resto del mundo natural y humano. Es una necesidad de “olvidarse de sí” para sentirse parte de algo mayor que él. Puede anestesiar su conciencia de escisión por estados de trance o éxtasis mediante drogas, sexo, ayuno, danzas, etcétera, pero también puede hacerlo subordinando todas sus energías a una pasión (fama, dinero, etc.). Puede responder por la pasión hacia la solidaridad, hermandad, amor y experiencia espiritual o por la embriaguez y la despersonalización.

d) Efectividad y estimulación: La conciencia que tiene el hombre de estar en un mundo extraño y su consiguiente impotencia podrían abrumarlo fácilmente, pero lo compensa adquiriendo un sentido de ser capaz de hacer algo: de tener un efecto sobre su mundo, es decir, ser “efectivo”: es la prueba de que se existe. La estimulación también constituye una prueba de la propia existencia: los placeres, las sensaciones e incluso el dolor nos pueden recordar que estamos vivos. Las depresiones y el aburrimiento son un ejemplo perfecto de que la falta de estimulación y la sensación de ineffectividad son unas de las sensaciones más dolorosas e intolerables para el hombre, y éste hará casi cualquier cosa para superarlas. La necesidad de ser efectivo puede tener dos vertientes: construir o destruir; ambas, aunque opuestas, dejarán cierta huella en el mundo. Matar o herir es un modo de sentir que uno existe y que puede causar un efecto en otro ser.

e) Estructura del carácter: Otra necesidad humana es la de la formación de una estructura de carácter. El ser humano, debido a que tiene una dotación menor de instintos, necesita un sustituto que tenga la misma función de éstos: permitir al hombre organizar su energía para lograr sus fines. Estos impulsos condicionados por el carácter son fuertes e incuestionables y le parecen la forma “natural” de reaccionar a los estímulos. El carácter condiciona la mayoría de las acciones de una persona: alguien con carácter sádico, por ejemplo, sólo esperará una situación apropiada y una racionalización convincente para hacer daño –inconscientemente, por supuesto.

La destructividad espontánea no es espontánea en el sentido de que estalle sin razón alguna. En primer lugar, siempre hay condiciones externas que la estimulan, como las guerras, los conflictos religiosos o políticos, la pobreza e incluso el aburrimiento extremo...

La elección de cualquiera de los caminos que nos llevan a satisfacer nuestras necesidades humanas está determinada por varios factores, entre los que se encuentran las condiciones genéticas y neurofisiológicas, y las condiciones ambientales y sociales dentro de las que nos desarrollamos. La interpretación que uno hace de la realidad depende de aquellas experiencias que ha tenido, especialmente las experiencias de índole social. En cuanto a la racionalidad o irracionalidad con la que el hombre satisface sus necesidades, hay que señalar que las personas crueles o destructivas son así porque les faltan las condiciones para su crecimiento ulterior. En las circunstancias dadas no pueden, efectivamente, hacerlo mejor. Esas condiciones no dependen de uno o dos factores, sino de todo un sistema de

variables. Fromm lo expone así: “En su intento de trascender la trivialidad de su vida, el hombre se ve impulsado a buscar la aventura, a mirar más allá de la frontera que limita la existencia humana, y aun a traspasarla. Es esto la causa de que las grandes virtudes y los grandes vicios, de que la creación y la destrucción sean tan excitantes y atractivos.” Esto quiere decir que la posibilidad de que un hombre bueno se vuelva malo es tan real como la posibilidad de que un hombre malo se vuelva uno bueno. Fromm concluye: “Uno u otro resultado dependen de la presencia o ausencia de condiciones sociales conducentes al desarrollo” (Fromm, 1983).

Este trabajo de investigación se basa en la premisa de que el hombre no es malo por naturaleza, sino que es empujado a realizar actos destructivos por un conjunto muy complejo de circunstancias interrelacionadas.

2. La violencia intrafamiliar y el maltrato infantil

Está sólidamente comprobado que un ser humano tiene más probabilidades de ser violentado e incluso asesinado dentro de su propio hogar, que en las calles de su pueblo o ciudad (Azaola, 2005). Se comprende la violencia intrafamiliar como todas las formas de abuso (conductas que, por acción u omisión, ocasionen daño a otro miembro de la relación) que tienen lugar en las relaciones entre los miembros de una familia. Dentro de las relaciones violentas en el hogar, existe la violencia hacia los niños: el maltrato infantil, que se define como “toda forma de perjuicio, o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual, al

niño por parte de sus padres, o representantes legales, o de cualquier otra persona que lo tenga a su cargo” (Azaola, 2005). Luego, el maltrato infantil puede ser perpetrado por cualquier otra persona que tenga al niño bajo su cargo; cabe especificar que el tipo de maltrato infantil que se estudió en este trabajo fue aquel que ejercen los familiares del sujeto. Cada tipo de maltrato infantil tiene consecuencias específicas en las habilidades sociales de la víctima, por ejemplo: el abuso sexual podría ocasionar que el niño/niña tenga más probabilidades de mostrar conductas sexualizadas e indiscriminación ante la elección de parejas sexuales. El maltrato físico puede estar relacionado a una conducta más agresiva y antisocial. Sin embargo, existen pocos casos en los que se de sólo un tipo de maltrato infantil, sino que normalmente se dan combinaciones de éstos (Azaola, 2005),(Herrera-Basto, 1999),(Oliván, 2002),(Rivera-Rivera, 2006). Dado que las experiencias modelan la forma en que un ser humano percibe su realidad, sus relaciones sociales determinarán la manera en que perciba y responda ante otros seres humanos. Es muy importante entender la forma en que se desarrollan las relaciones sociales durante la niñez.

En cuanto a la racionalidad o irracionalidad con la que el hombre satisface sus necesidades, hay que señalar que las personas crueles o destructivas son así porque les faltan las condiciones para su crecimiento ulterior...

3. La relación de vínculo

Para comprender cómo los niños desarrollan relaciones íntimas, Bowlby (Bowlby, 1986),(Bowlby,1993) realizó importantes investigaciones y describió que la relación más determinante en la vida social de un niño se da con la persona o las personas que se ocupan de cuidarlo, ya que los bebés y niños pequeños tienen una propensión natural a afirmar la proximidad con una figura materna, que le permitirá sobrevivir, lo cual conduce a una relación de vínculo. El niño no sólo se vincula con su cuidadora para que ésta le proporcione comida, calor, etcétera, sino que existe una predisposición biológica a

relacionarse con seres humanos particulares, independientemente de otras necesidades. La cualidad de esta relación de vínculo en términos de seguridad/inseguridad será la base para sus posteriores relaciones interpersonales, y cuanto más seguro es el vínculo de un niño con su figura, mayor es la confianza y autonomía que mostrará. La cualidad de las relaciones de vínculo estará determinada por ciertas características, como el que la persona que cuida esté disponible constantemente; que muestre afecto, sensibilidad, consistencia e interés hacia su hijo; que ofrezca alivio en momentos de aflicción; que ofrezca estimulación, seguridad, reconocimiento y armonía y que hable acerca de los sentimientos.

...se determinó que casi todas (si no todas) las jóvenes del internado fueron víctimas de maltrato infantil dentro de su contexto familiar en algún momento y en diversos grados...

En sus investigaciones, Ainsworth (Vargas-Flores, 2006) se percató de que los bebés cuyas madres reaccionaban con sensibilidad, rapidez y acierto a sus señales, gritaban menos, eran más confiados explorando y se comportaban mejor que aquellos bebés vinculados de una manera menos segura. Además, los niños vinculados de forma segura se enfrentan mejor a la dificultad y a la frustración, ya que parecen tener una autoestima más alta y niveles más bajos de angustia. A partir de sus relaciones iniciales, los niños desarrollan modelos operativos internos o representaciones internas del yo, de otras personas y de la naturaleza de la relación entre ellos (Howe, 1997). Con el tiempo, las cualidades de la relación entre el niño y la persona que lo cuida acaban internalizándose y definiendo elementos de su personalidad. La transmisión

intergeneracional es un proceso muy gradual en el que los seres humanos imitan los patrones de conducta de aquellas personas con las que pasaron la mayor parte del tiempo durante su niñez y juventud (Vargas-Flores, 2006). Ainsworth clasificó los tipos de vínculo en: vínculos seguros, vínculos inseguros-evitativos, vínculos inseguros-ambivalentes (o resistentes), vínculos inseguros-desorganizados y ausencia de vínculos (Vargas-Flores, 2006). Cualquier tipo de vínculo inseguro o ausencia de vínculo tendrá consecuencias negativas en las habilidades de los sujetos para relacionarse con otros humanos.

4. Las habilidades sociales

Es importante comprender qué son las habilidades o competencia social y cómo es su desarrollo. A partir de la investigación bibliográfica realizada, se puede concluir que las habilidades sociales son el conjunto de conductas aprendidas que, al ejecutarse en relación con las conductas emitidas por la(s) persona(s) con quien(es) se interactúa y a la situación específica en que se emiten, serán aceptadas socialmente, permitirán lograr los objetivos de comunicación y, dentro de lo posible, mantener o mejorar la relación con el interlocutor y mantener o mejorar la autoestima. Tienen ciertas características fundamentales (Gil, F. y León ,d.d.), (Ballester , n.d.), (Michelson, 1983):

- Carácter aprendido
- Consenso social
- Interdependencia y complementariedad
- Especificidad
- Eficacia

El potencial para ser socialmente competentes tiene un componente innato, pero las habilidades sociales son, en general, conductas aprendidas (Ballester, n.d.). Existen estudios sobre la adopción de niños que muestran que muchos comportamientos tienen un carácter genético, pero al mismo tiempo demuestran que la expresión de esos comportamientos puede modificarse, suprimirse o realizarse por la cualidad del entorno social que se da en las experiencias

sociales del niño adoptado (Howe 1997). Esto se debe a que el cerebro tiene una propensión a interpretar las experiencias, por lo que, a medida de que interactúa con el medio, genera modelos representativos internalizados sobre las relaciones sociales. Estos modelos serán la base sobre la cual el cerebro organizará e interpretará las experiencias sociales posteriores que tenga. Por eso se ha aceptado generalmente que las personas no actúan de acuerdo con los hechos reales, sino de acuerdo con la interpretación que hacen de esos hechos. Además de contribuir a la formación del yo, las relaciones sociales dan pie al desarrollo de una nueva habilidad psicológica: la empatía y comprensión social, que nos permiten desarrollar un sentido de moralidad, o del bien y del mal (Howe 1997). Debido a este factor aprendido, los niños y niñas que tengan experiencias de violencia dentro de sus hogares, probablemente aprenderán a conducirse violentamente en todos los aspectos de sus vidas.

5. Transmisión intergeneracional de la violencia intrafamiliar

A partir de varias investigaciones y artículos revisados, se puede afirmar que existe considerable evidencia de que hay factores que son tanto consecuencias como causas de maltrato infantil, por lo que son un vínculo que explica, desde este enfoque, algunas razones de la transmisión intergeneracional de violencia. A continuación se exponen algunas de las consecuencias que tiene el maltrato infantil en la competencia social de aquellos niños y adolescentes que lo padecieron y los hacen vulnerables a padecer o ejercer más violencia (Azaola, 2005), (Rivera-Rivera, n.d.), (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. 2003a), (Instituto Nacional de Estadística, Geografía

Estos niños tienen dificultad para establecer amistades y establecer vínculos sociales, mayores sentimientos de desconfianza y tendencia a resolver conflictos de manera violenta...

e Informática, 2003b), (Híjar-Medina 1997), (Knaul, n.d.), (Patró, 2005), (Segrin, 2005). Todos estos factores pueden tener un origen o una exacerbación a partir de experiencias de maltrato durante la niñez. El orden en el que se enlistan no tiene relación con su frecuencia ni su gravedad.

A) Factores de riesgo para ser perpetrador de maltrato infantil intrafamiliar en hombres y mujeres en edad adulta

- **Ser una madre o padre solo/sola:** las víctimas de maltrato infantil tienen mayores dificultades para establecer y mantener relaciones de pareja estables y duraderas, por lo que tendrán mayor probabilidad de separarse de su pareja y vivir solos/solas con sus hijos.

- **Bajos niveles de escolaridad:** las víctimas de maltrato infantil tienen mayores dificultades para el desempeño escolar y mayor tendencia al abandono de sus estudios, debido a un pobre apoyo familiar y social y a un menor control de impulsos. Además, pueden ser estigmatizados socialmente, por lo que podrían sufrir más abusos dentro de la escuela.

- **Bajos niveles de ingresos y/o desempleo:** Al haber deteriorado los resultados educativos y la productividad (debido a factores tanto cognitivos como conductuales y sociales) el abuso infantil puede generar el desempleo o la percepción de salarios inferiores y por ende agravar la pobreza.

- **Consumo de alcohol y drogas:** Los adultos que fueron víctimas de maltrato infantil que tengan pobres habilidades sociales tendrán más probabilidades de caer en el alcoholismo y la drogadicción, debido a que en experiencias estresantes no tendrán el apoyo de una red social, y menores habilidades para negarse a consumir sustancias nocivas y hacerse respetar.

- **Incremento en los niveles de estrés en la familia:** Las víctimas de maltrato infantil

tienden más a caer en estados de depresión y ansiedad, por lo que pueden vivir los eventos vitales estresantes con mayor intensidad, aun aquellas personas que no hayan sido víctimas de maltrato en su infancia. Además, tienen mayores probabilidades de experimentar eventos estresantes a lo largo de su vida. Algunos de estos eventos son:

- **Tener hijos no deseados:** las víctimas de maltrato infantil tienen mayores probabilidades de tener relaciones sexuales sin protección, debido a una baja autoestima, una pobre habilidad para prever consecuencias de sus actos, un pobre control de sus impulsos o una pobre habilidad para defender sus derechos, por lo que es más probable que tengan embarazos no deseados.

Aquellas mujeres que fueron víctimas de maltrato en su niñez tienen mayor probabilidad de padecer estados depresivos y de mostrar un menor autoconocimiento y una menor autovaloración...

-**Tener hijos hiperactivos o con discapacidad:**

Dado que las víctimas de maltrato infantil son más propensas al alcoholismo y la drogadicción, si consumen este tipo de sustancias durante el embarazo, tendrán mayores probabilidades de que sus hijos nazcan con

deficiencias físicas y mentales o con problemas de hiperactividad.

- **Atravesar situaciones difíciles, como el divorcio o desempleo:** Por la falta de habilidades sociales, cognitivas y emocionales para afrontar situaciones de la vida, aquellos que sufrieron maltrato en su infancia tendrán más probabilidades de vivir situaciones vitales difíciles y, además, tendrán menores herramientas de afrontamiento ante ellas.

- **Pobres redes sociales:** Estos niños tienen dificultad para establecer amistades y establecer vínculos sociales, mayores sentimientos de desconfianza y tendencia a resolver conflictos de manera violenta; por

lo tanto, tendrán redes sociales pobres que no les proporcionarán apoyo para afrontar situaciones estresantes.

- **Falta de habilidades para establecer vínculos afectivos con sus hijos:** Al no haber tenido vínculos afectivos constantes y positivos en la infancia, no tendrán la habilidad para establecer estos vínculos con sus propios hijos, lo cual aumenta las probabilidades de que abusen de ellos.

- **Enfermedades mentales:** Las enfermedades mentales normalmente van acompañadas –y hasta pueden ser causadas– por déficits en las habilidades para relacionarse con otras personas. Aquellas personas que sufrieron maltrato infantil pueden padecer enfermedades mentales en la adultez, las cuales las hacen más propensas a utilizar la violencia en sus relaciones con aquellos niños que tengan a su cargo. Entre las enfermedades mentales más específicamente asociadas a abusadores de niños se encuentran:

- Parafilias sexuales

- Psicopatía de la personalidad

- Trastorno de control de los impulsos

Creencias y valores que legitiman la violencia

- Percepción de la violencia como una herramienta válida (o la única) para resolver conflictos.

- Percepción de la violencia contra las mujeres y los niños como algo natural, aceptable y necesario.

B) Factores de riesgo para ser víctima de violencia familiar en mujeres adultas

Dado que, al iniciar este proyecto, las participantes eran mujeres adolescentes y considerando que, en la edad adulta, el porcentaje de víctimas de violencia intrafamiliar es mucho mayor en mujeres - más de 90% de los casos- (Jáuregui, 2006), es importante recalcar que experiencias de maltrato en niñas originan muchos factores de riesgo para ser revictimizadas como mujeres adultas, por lo que las niñas que fueron maltratadas tienen más riesgo de ser víctimas de violencia intrafamiliar en sus hogares cuando sean adultas (Rivera-Rivera, 2006). Se eligieron únicamente los factores

que tienen relación con el desarrollo de habilidades sociales.

- Baja autoestima, ansiedad y depresión:

Aquellas mujeres que fueron víctimas de maltrato en su niñez tienen mayor probabilidad de padecer estados depresivos y de mostrar un menor autoconocimiento y una menor autovaloración. Las personas con estas características tienden a iniciar relaciones altamente dependientes con otros y ser maltratadas. Además, tendrán más probabilidades de permanecer en dichas relaciones y permitir el maltrato, debido a los altos niveles de culpabilidad, vergüenza y autodevaluación.

- Ser una madre o padre solo/sola: Como se mencionó anteriormente, las víctimas de maltrato infantil tienen mayores dificultades para establecer y mantener relaciones de pareja estables y duraderas.

- Bajos niveles de escolaridad: (también mencionado en el apartado anterior) Las víctimas de maltrato infantil tienen mayores dificultades para el desempeño escolar y mayor tendencia al abandono de sus estudios, debido a un pobre apoyo familiar y social, así como un menor control de impulsos.

- Bajos niveles de ingresos y desempleo: Debido a factores tanto cognitivos como conductuales y sociales, el abuso infantil puede generar el desempleo o percepción de salarios inferiores y por ende agravar la pobreza.

Alcoholismo y drogadicción: Estas variables pueden originarse en relación con un pobre desarrollo de habilidades sociales (como negarse a consumir drogas, autovalorarse y tener amplias redes de apoyo social). También influye el pobre control de impulsos y bajos niveles de previsión de las consecuencias de sus actos.

Relaciones sexuales sin protección: Un pobre deterioro de la autoestima, y bajo control de impulsos ponen a las víctimas de maltrato infantil en un mayor riesgo de caer en relaciones sexuales no seguras y por lo tanto a ser objeto de estigma, desprestigio y maltrato por parte de otros, especialmente sus parejas sexuales. Esto origina mayor

probabilidad de caer en las siguientes situaciones:

-Tener múltiples parejas sexuales

-Tener embarazos no deseados

-Padecer infecciones de transmisión sexual

Creencias y valores que legitiman la violencia

-Percepción de la violencia como una herramienta válida (o única) para resolver conflictos.

-Percepción de la violencia contra las mujeres y los niños como algo natural, parte de la vida, aceptable y necesario.

Conclusiones

Por todo lo anterior, se concluye que la falta de un vínculo seguro en las relaciones sociales de un niño o una niña, acarrea un pobre desarrollo de las habilidades de socialización. Este fenómeno fue detectado en las jovencitas de la institución en la que se inició este proyecto. Este subdesarrollo de competencia social trae como consecuencia el arraigo o surgimiento de ciertas características de personalidad, que originarán en la persona una tendencia a tomar decisiones y a presentar conductas que probablemente conduzcan a que sea violento o violenta con otros más débiles que él o ella y a que, muy especialmente en el caso de las mujeres, se ubique en situaciones de riesgo de ser maltratada por otros.

Con la información revisada, es posible afirmar que una forma de ayudar a disminuir los altos niveles de violencia intrafamiliar en nuestra sociedad, es trabajar con los niños que hayan sido víctimas de maltrato lo más pronto posible, ya sea capacitando a sus padres y brindando atención a toda la familia, o –en los casos más graves– separándolos de sus agresores e insertándolos en hogares capacitados y supervisados por profesionales. De esta manera podrían desarrollar sus habilidades sociales dentro de un ambiente seguro, comunicativo, estimulante y que valore la personalidad de cada individuo. Esto se lograría al permitirles formar vínculos seguros con personas capacitadas para

responder ante ellos de forma positiva. Así, estos niños tendrán factores de protección que les ayudarán a tomar decisiones que no tengan consecuencias violentas o negativas en sus vidas. Aprenderían a resolver los conflictos a través de medios pacíficos y se rompería así la transmisión intergeneracional de pautas violentas de comportamiento. Es muy probable que los niños con quienes se trabaja de esta manera, aun con experiencias previas de maltrato, tuvieran muchas menos probabilidades de permitir comportamientos violentos dentro de sus hogares al ser adultos. Además, los nuevos patrones no-violentos también repercutirían en otros círculos sociales del sujeto. Así, aquellos niños con mejor competencia social probablemente tendrían patrones de conducta más asertivos hacia todas las personas con quienes se relacionarán, lo cual modificaría sus circunstancias de vida de manera positiva.

En futuras investigaciones, se propone ampliar la investigación sobre el tema, ya que después de la revisión bibliográfica realizada, se encontró que existen muchas variables y factores que influyen en las elecciones de comportamiento destructivo. Este proyecto da cuenta de una sola variable entre muchas más que explican la transmisión intergeneracional de la violencia intrafamiliar. El papel genético puede tener un rol importante, así como el desarrollo neurofisiológico que depende en gran medida del entorno. Otro factor son las ideologías transmitidas por los medios de comunicación masiva y los líderes sociales. Además, muchas otras teorías son muy claras al exponer otros medios por los cuales es posible explicar las razones y consecuencias de la transmisión intergeneracional de pautas de conducta, como lo pueden ser la Teoría General de los Sistemas y la Teoría Psicoanalítica, entre otras. Cualquier estudio posterior sobre el tema será valioso para comprender mejor este círculo vicioso y así desarrollar programas que permitan el tratamiento y la prevención del maltrato infantil.

El primer paso es lograr el cambio de paradigma que supone el desechar teorías

instintivistas o fatalistas que proponen que la violencia es natural e inherente a la conducta humana, o que simplemente nunca se podría erradicar. Estas afirmaciones llevan a la impotencia, la aceptación pasiva y a la reproducción de actos violentos dentro y fuera de los hogares, lo cual promueve también la violencia entre comunidades y países. La violencia es evitable y es inaceptable, especialmente cuando la víctima es indefensa, como en el caso de los niños y las niñas. No sólo es inaceptable, sino que es inútil ejercer violencia contra otra persona, ya que el resultado final será una escalada de destructividad y venganza interminables, que sólo traen infelicidad y obstaculizan el desarrollo de todos los seres humanos. Es posible vivir en un mundo en el que no exista el maltrato ni la violencia, pero para lograrlo, primero hay que ser capaces de crearlo.

Bibliografía

- Azaola, E., "Violencia intrafamiliar y maltrato infantil", Cuadernos para la educación en derechos humanos, 2005, No. 1, pp.1-69
- Fromm, E., *Anatomía de la destructividad humana*, México, Ed. Siglo XXI, 1983, 8ª ed.
- Jáuregui, B., "Mujer y violencia", *Nómadas – Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*, 2006, No. 13, Recuperada el 6 de mayo de 2007 de www.ucm.es/info/nomadas/13/ijbalenciaga.html
- Herrera-Basto, E., "Indicadores para la detección de maltrato en niños". *Salud Pública de México*, 1999, No.41, pp.420-425
- Oliván, G., "Indicadores de maltrato infantil". *Guías clínicas*, 2002, No. 44, pp. 2-13
- Rivera-Rivera, L.; Allen, B.; Chávez-Ayala y Ávila-Burgos, L., "Abuso físico y sexual durante la niñez y revictimización de las mujeres mexicanas durante la edad adulta". *Salud Pública de México*, 2006, No. 48 supl. 2, pp. S268-S278

Bowlby, J. Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida, Madrid, Ed. Morata, 1986

Bowlby, J. El vínculo afectivo, Barcelona, Ed. Paidós, 1993

Vargas-Flores, J.J. e Ibáñez-Reyes, E.J., “Pareja y adolescencia: un análisis desde la perspectiva del vínculo”. Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 2006, Vol.9, No.3, Recuperada el 6 de octubre de 2007 de: <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol9num3/art4vol9no3.pdf>

Howe, D. La teoría del vínculo afectivo para la práctica del trabajo social, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1997

Gil, F. y León, J.M. Habilidades sociales. Teoría, investigación e intervención. Madrid, Ed. Síntesis, n.d.

Ballester, R. y Gil-Llario, M.D. Habilidades sociales. Madrid, Ed. Síntesis, n.d.

Michelson, L.; Sugai, D.P.; Wood, R.P. and Kazdin, A.E. Social skills assesment and training with children. New York, Ed. Plenum Press, 1983

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Encuesta nacional sobre la dinámica de las relaciones en los hogares 2003a. Recuperada el 18 de abril de 2007, de <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/endireh/default.asp?c=5729>

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Estadísticas a propósito del día internacional para la eliminación de la violencia contra las mujeres 2003b. Recuperada el 26 de abril de 2007, de <http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2003/violencia03.pdf>

Híjar-Medina, M.; López-López, M.V.; Blanco-Muñoz, J., “La violencia y sus repercusiones en la salud: reflexiones teóricas y magnitud del problema en México”, Salud Pública de México, 1997, No.39, pp.565-572

Knaul, F.M. y Ramírez, M.A. “El impacto de la violencia intrafamiliar en la probabilidad de violencia intergeneracional, la progresión escolar y el mercado laboral en México” Caleidoscopio de la salud. De la investigación a las políticas y de las políticas

a la acción. México: CASEsalud-FUNSAUD, 2003, pp. 5-42

Patró, R. y Limiñana, R.M. “Víctimas de violencia familiar: Consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas”, Anales de psicología, 2005, No. 21, pp.11-17

Segrin, C. y Flora, J. “Poor social skills are a vulnerabilty factor in the development of psychosocial problems”, Human Communication Research, 2005, No. 26, pp. 489-514

* * *

EL AUTOCONCEPTO DE LA MUJER ADOLESCENTE PROVENIENTE DE UN AMBIENTE FAMILIAR VIOLENTO: ANÁLISIS TEÓRICO Y PROPUESTA DE UNA EVALUACIÓN INTEGRAL

Carolina Villavicencio Nava*

Resumen

El autoconcepto es la percepción que tenemos acerca de nosotros mismos. Se construye a partir de la información autorreferente que percibimos del medio ambiente y de los otros que nos rodean, siendo la familia el grupo primario más importante en esta construcción. El propósito de la investigación realizada fue profundizar acerca del impacto que ejerce la violencia intrafamiliar sobre el autoconcepto de la mujer adolescente. Para ello, fue necesario identificar, comprender y analizar las posibles características emocionales y conductuales que reflejaran los aspectos más afectados del autoconcepto de las mujeres adolescentes que han vivido experiencias de violencia intrafamiliar, así como establecer las posibles consecuencias de un autoconcepto predominantemente negativo que afectan directamente a la salud mental. Finalmente se sugirió una propuesta de evaluación integral para el diagnóstico del autoconcepto mediante tres instrumentos psicológicos de evaluación, con el objetivo de que las intervenciones psicológicas en relación con el autoconcepto sean más puntuales y efectivas.

Palabras clave: Autoconcepto, adolescencia, violencia intrafamiliar.

Introducción

Una de las principales características del ser humano es que es el único ser que reflexiona acerca de sí mismo y de su existencia en relación con el ambiente que lo rodea. Desde las primeras etapas de desarrollo y a través de la experiencia, el ser humano va creando una imagen y un concepto de sí mismo. La psicología ha definido este concepto que tenemos de nosotros mismos con el término de 'autoconcepto'. El

autoconcepto constituye uno de los principales componentes de la personalidad. Se va construyendo en función de la percepción de las propias características internas y externas, así como también en función a lo que uno cree ser en relación con los demás y con el mundo que le rodea. De esta manera, los seres humanos vamos consolidando gradualmente un concepto de nosotros mismos, el cual actuará constantemente como un potente regulador de nuestra conducta y, en general, de nuestra actitud hacia la vida.

Debido a que el autoconcepto es el producto de las percepciones que el individuo tiene acerca del cómo cree aparecer ante los otros, serán especialmente importantes los grupos primarios y las personas con las cuales el individuo constantemente interactúa para el desarrollo y construcción del autoconcepto. Precisamente, una de las funciones más importantes que se atribuyen a la familia es que ésta actúa como un referente a partir del cual se desarrolla el autoconcepto de sus miembros. Se ha demostrado que los comportamientos y actitudes de los padres hacia los hijos constituyen modelos muy importantes en la transmisión del cómo los hijos construyen y desarrollan una imagen de sí mismos.

El interés por este tema de investigación surge a partir de la intervención psicológica realizada en la Casa Hogar de la Santísima Trinidad, ubicada en Cuernavaca, Morelos, México. La Casa Hogar se caracteriza por ser un espacio religioso que acoge a todas aquellas mujeres jóvenes que se encuentren en riesgo de ser violentadas por su propia familia o por algún miembro de su comunidad. Específicamente, se estudió a la población adolescente quienes presentan una característica en común: son mujeres adolescentes provenientes de ambientes familiares en donde la violencia psicológica, física y/o sexual ha estado constantemente presente en sus vidas.

A través de la evaluación diagnóstica (Villavicencio, 2007b), se logró la impresión de que en las adolescentes predominaban ciertos rasgos de la personalidad que se encontraban

* Egresado de la 1º generación de la licenciatura en psicología en la Universidad La Salle Cuernavaca.

directamente relacionados con un pobre autoconcepto. Sin embargo, esta definición me pareció ambigua y por lo mismo, de difícil abordaje psicológico. Me cuestioné si era posible considerar que las características emocionales y conductuales que constituyen su autoconcepto pudieran estar directamente relacionadas con las experiencias de violencia intrafamiliar que las adolescentes han experimentado a lo largo de su vida. En este sentido, la pregunta de investigación quedó planteada de la siguiente forma: ¿De qué manera impacta un ambiente familiar violento en el autoconcepto de la mujer adolescente y de qué forma se podrían detectar las características que reflejen los aspectos más afectados del mismo?

Debido a que el autoconcepto se encuentra directamente relacionado con el bienestar psicológico, la salud mental, y la actitud y conducta hacia uno mismo y hacia las demás personas que nos rodean, es fundamental identificar, comprender y analizar las posibles características emocionales y conductuales que pudieran encontrarse especialmente afectadas en el autoconcepto de las mujeres adolescentes que han experimentado violencia intrafamiliar.

El presente artículo es una síntesis de la investigación (Villavicencio, 2007c) realizada para el proyecto terminal de la carrera de Psicología en la ULSAC. El objetivo general del proyecto fue llevar a cabo una investigación documental en relación con el impacto que ejerce la violencia intrafamiliar sobre el autoconcepto de la mujer adolescente. Para cumplir con este objetivo, el cuerpo de la investigación quedó constituido de la siguiente forma: se realizó una recopilación e integración de las definiciones de autoconcepto que se han planteado a lo largo de la historia de la psicología, así como las características que

lo constituyen. Después, a partir de la teoría psicoanalítica y la psicología del desarrollo, se expuso (elaboró, explicó) el tema de la construcción y evolución del autoconcepto desde la infancia hasta la adolescencia.

Posteriormente, se realizó una propuesta y análisis de las características emocionales y conductuales del autoconcepto en la mujer adolescente que ha vivido experiencias de violencia intrafamiliar. También se establecieron las posibilidades de cambio del autoconcepto predominantemente negativo y sus

respectivas consecuencias en relación con la salud mental. Finalmente, se generó una propuesta de batería diagnóstica con el objetivo de posibilitar la evaluación del autoconcepto del adolescente de una manera integral, así como facilitar los futuros estudios e intervenciones psicológicas, con el objetivo de que éstas sean más puntuales y efectivas.

Análisis teórico y propuesta de una evaluación integral

Como primer objetivo, se planteó la recopilación de las diferentes definiciones que la psicología ha documentado en relación con el autoconcepto, así como sus características generales. Intentando sintetizar las definiciones planteadas en la investigación, es posible afirmar que el autoconcepto es una estructura compleja y cambiante que constituye el núcleo central de la personalidad del ser humano. Dicha estructura se desarrolla a lo largo de la vida y se forma a partir de un conjunto de percepciones, conscientes e inconscientes, del cómo la persona cree aparecer ante los otros. Estas percepciones dan como resultado pensamientos, sentimientos y conductas que reflejan el concepto que la persona tiene acerca de sí misma. La función

En general, el vínculo pobre e inseguro de los padres hacia el hijo tiene como consecuencia en el niño y en el adolescente una falta de confianza ante sí mismo y ante el mundo que lo rodea...

principal del autoconcepto es la de integrar e interpretar la información autorreferente proveniente de medios tanto internos como externos, así como también guiar la conducta del individuo en función de dicha información.

Por otro lado, se reconoce el carácter multidimensional del autoconcepto. Algunos de los autores que destacan en estos estudios son Shavelson, Hubner y Stanton (1976), quienes afirman que cada uno de nosotros tenemos un concepto diferente de nosotros mismos, dependiendo del rol que desempeñemos o lo que creemos que se espera de nosotros en un momento determinado. Muchos otros autores e investigaciones han apoyado esta característica multidimensional del autoconcepto, mencionando que las principales dimensiones que lo constituyen son: autoconcepto emocional, familiar, social, intelectual y físico. Por otra parte, una de las características más sorprendentes del autoconcepto es su capacidad de permanecer estable y maleable al mismo tiempo (García y Musitu, 2001). En este sentido, Rosenberg (1979) afirma que el autoconcepto se encuentra sujeto a revisiones, alteraciones y cambios mínimos, que garantizan cierta estabilidad. Sin embargo, este autor menciona que por la misma razón que el autoconcepto puede adquirir cierta estabilidad, también puede encontrarse con información autorreferente que exige una revisión más o menos profunda del concepto que uno tiene de sí mismo.

Respecto a los aspectos teóricos que se refieren a la construcción y evolución del autoconcepto desde la infancia hasta la adolescencia, fueron especialmente relevantes las aportaciones de Mead (1934), Erikson (1950), Sullivan (1953), Kernberg (1975), Kohut (1977), Mahler (1977) y Winnicott (1981). En general, estos autores coinciden en que la calidad de los vínculos primarios que establece el niño, sobre todo con su madre, son decisivos en la integración del self (sí mismo), misma que define la etiología de la enfermedad y la

naturaleza del conflicto psicológico en el individuo. Por otro lado, y especialmente para el estudio del autoconcepto en la adolescencia, fueron muy importantes las aportaciones de Anna Freud (1976) y Aberastury (1999), quienes mencionan que en la etapa de la adolescencia, el autoconcepto adquiere especial importancia debido a que el adolescente se encuentra precisamente en la búsqueda de su propia identidad. El autoconcepto del adolescente se vuelve más vulnerable, cambiante y especialmente sensible a la información que recibe del exterior sobre sí mismo. Lo anterior ocasiona que el adolescente presente ciertas características de la personalidad aparentemente ‘patológicas’, las cuales han sido englobadas en lo que se ha denominado *el síndrome normal de la adolescencia*. En este sentido, Aberastury (1999) menciona que la adolescencia es vista como un proceso universal de desprendimiento y de estabilización de la personalidad, que no se lograría sin pasar por un cierto grado de conducta patológica. Kusnetzoff (1975) ya había señalado que: “*(Existe)... un síndrome que constituye una entidad semipatológica, o si se quiere, un síndrome normal de la adolescencia. Se caracteriza por actitudes neuróticas y otras francamente psicópatas: negligencia corporal, oposición a los adultos, somatizaciones múltiples, idealismo ascético, vocaciones religiosas, repliegues autísticos con vuelta a ciertos juegos infantiles, robos, pereza e intolerancia a la frustración*”. Sin embargo, a pesar de la dificultad del estudio del autoconcepto por sus características naturales, y de acuerdo con las teorías de la psicología del desarrollo y el psicoanálisis, fue posible afirmar que los adolescentes que han experimentado historias de vínculo inseguro o angustioso, por lo general tenderán a presentar más dificultades en relación con el concepto que tienen de sí mismos. Es decir, es muy probable que su autoconcepto se encuentre aún más alterado y afectado que el de un adolescente que no ha tenido experiencias de violencia intrafamiliar frecuentes. Se entiende el concepto de violencia intrafamiliar como: “*toda acción u omisión*

cometida por un miembro de una familia, que menoscaba la vida, integridad física, psicológica o la libertad de otro miembro de ella y causa daño al desarrollo de la personalidad del agredido” (Fresia, 1996).

En general, el vínculo pobre e inseguro de los padres hacia el hijo tiene como consecuencia en el niño y en el adolescente una falta de confianza ante sí mismo y ante el mundo que lo rodea. Esta falta de confianza en uno mismo, constituye, el núcleo central del cual parten las diversas autopercepciones multidimensionales que el individuo genera de sí mismo a lo largo de su vida.

En este punto, se establecieron hipotéticamente las posibles características emocionales y conductuales que pudieran encontrarse especialmente afectadas en el autoconcepto de la mujer adolescente que ha tenido experiencias de violencia intrafamiliar. Como características emocionales y conductuales, se

entienden todos aquellos pensamientos, sentimientos y conductas que pudieran reflejar un pobre autoconcepto. Es especialmente importante aclarar que estas características no se identifican únicamente en el autoconcepto del adolescente que ha vivido experiencias de maltrato familiar violento. Según lo revisado teóricamente, se parte de la hipótesis de que dichas características pudieran encontrarse más afectadas en la mujer adolescente que ha tenido experiencias familiares de maltrato que en aquella que no las ha tenido.

Las características emocionales y conductuales del autoconcepto de la mujer adolescente fueron propuestas a partir de un consenso entre la información teórica recopilada, las observaciones de campo y sesiones terapéuticas (Villavicencio, 2007a), así como de los resultados de la aplicación de las pruebas psicológicas que se realizaron

...no todos los niños o adolescentes que hayan vivido bajo patrones de crianza violentos, desarrollarán a corto, mediano o largo plazo, algún trastorno psicopatológico en un grado....

a las adolescentes de la Casa Hogar de la Santísima Trinidad (Villavicencio, 2007b). Concretamente, fueron halladas 20 características, de las cuales 12 son de tipo emocional (sentimientos y pensamientos) y 8 de tipo conductual (conductas). En relación con los sentimientos y pensamientos se identificaron los siguientes: respecto al autoconcepto de tipo emocional, se identificaron: sentimientos de falta de confianza en sí misma y en el mundo; pensamientos de autorrechazo y autocastigo; sentimientos de poca valía; sentimientos de culpabilidad; sentimientos de disminución del propio poder; sentimientos de vulnerabilidad e indefensión; y sentimientos de impotencia. Con respecto al autoconcepto físico se identificaron frecuentemente pensamientos que reflejan una autoimagen corporal distorsionada. Respecto al autoconcepto académico/profesional, se identificaron sentimientos de ser poco inteligente, insuficiente e inadecuado en relación con las exigencias académicas/profesionales. Finalmente, respecto al

autoconcepto social, fueron hallados sentimientos de aislamiento y soledad; sentimientos de disminución de autovalía en relación con los demás y sentimientos de ser rechazado por los demás. Por otro lado y en relación con las conductas que reflejan un pobre autoconcepto, se encontraron las siguientes: conductas agresivas; conductas autodestructivas; conductas que reflejan una exagerada preocupación por el cuerpo; conductas que reflejan el rechazo al cuerpo; relaciones de alta dependencia emocional; relaciones que demuestran una alta incondicionalidad; dificultades en las relaciones interpersonales; búsqueda excesiva de aceptación o, por el contrario, aislamiento social. Cada una de las características anteriormente mencionadas se analizó en relación con el marco teórico (sobre todo en relación con la construcción del autoconcepto), con su correspondiente

Esta falta de amor y de confianza tiene consecuencias: múltiples pensamientos, sentimientos y conductas que reflejan un autoconcepto dañado. Esta autopercepción... puede potenciar el desarrollo de ciertos trastornos psicopatológicos, algunos de los cuales pueden incluso reflejarse en conductas antisociales...

sustento empírico (extraído de las observaciones de campo y apoyo terapéutico), confirmando así la íntima relación que existe en cuanto a los efectos que la violencia intrafamiliar ejerce sobre el autoconcepto. Además, se encontraron interrelaciones muy directas entre cada uno de los pensamientos y sentimientos con las conductas presentadas, confirmando así que el autoconcepto es un potente regulador de la conducta humana. Las conductas autodestructivas se hallaron directamente relacionadas con un sentimiento profundo de autorrechazo, sentimientos de culpa y sentimientos de poca valía. Las conductas de rechazo al cuerpo, se encontraron (se hallaron, se localizaron, aparecen) directamente relacionadas con la autoimagen corporal distorsionada. La generación de vínculos de alta dependencia emocional y de alta incondicionalidad, así como la búsqueda desmedida de aceptación, se encontraron (se ubicaron, se presentaron, se estudiaron...) directamente con el sentimiento de ser rechazado por los demás, disminución de autovalía en relación con los demás y los sentimientos de aislamiento y soledad.

Por otro lado, se analizaron las posibilidades de cambio del autoconcepto predominantemente negativo y las posibles consecuencias en relación con la salud mental de un adolescente que no es oportunamente tratado psicológicamente. En

este apartado se propusieron algunas explicaciones de por qué el autoconcepto no es tan susceptible de modificación. Una de las razones que se proponen tiene que ver con la estabilidad que evidentemente el autoconcepto tiene dentro de nuestra estructura intrapsíquica; una segunda razón se encuentra (está, se halla,) relacionada con las ganancias secundarias de tener y presentar una imagen devaluada ante uno mismo y ante los otros. En este sentido, se propone que las intervenciones psicológicas que se realicen en función del desarrollo de un autoconcepto positivo tendrán que tomar en cuenta estos aspectos, así como indagar los motivos más profundos de cada sujeto en relación con la posible resistencia al cambio.

Es importante la intervención oportuna, ya que el percibirse constantemente bajo el esquema de un autoconcepto predominantemente negativo, puede tener serias consecuencias en la salud mental. Diversos estudios han establecido posibles trastornos psicopatológicos que pudieron haber evolucionado a partir de un autoconcepto dañado. Antes de mencionarlos, es importante aclarar que no todos los niños o adolescentes que hayan vivido bajo patrones de crianza violentos, desarrollarán a corto, mediano o largo plazo, algún trastorno psicopatológico en un mayor o menor grado. Según Chalk, Gibbons y Scarupa (2002), los elementos que afectan los resultados en relación con la salud mental se asocian con una combinación de factores a considerar tales como: a) La edad del niño y el estado de desarrollo cuando el maltrato o abandono ocurre; b) el tipo de maltrato (físico, psicológico, negligencia, abuso sexual); c) la frecuencia, la duración y la severidad del maltrato; d) la relación entre la víctima y su maltratador. Y se agregaría; e) la fortaleza yoica de la víctima y f) los apoyos sociales con los cuales cuente el niño o adolescente.

Como producto de una recopilación documental, se encontraron algunos estudios que relacionan un pobre autoconcepto con ciertos trastornos psicopatológicos. Entre dichos trastornos se localizan: 1) trastornos psicósomáticos (Dowd, 2002); 2) trastornos

obsesivos compulsivos. (Bohne, Kehuten, Wilhelm, Deckersback y Jenike, 2002); 3) depresión e ideación suicida: (González-Pienda, 1997; Caballero, 2002; Garaigordobil, 2005; Mora y Raich, 2005). 4) trastornos de ansiedad (Dowd, 2002; Bohne *et al.* (2002) Garaigordobil, 2005); 5) conductas adictivas (García y Musitu, 2006); 6) trastornos neuróticos (García, 1983); 6) trastornos alimenticios o de la imagen corporal (Goñi, 2007); 7) embarazos adolescentes (Mora y Reich, 2005; Amar, 2005).

Además, hallamos algunos estudios que relacionan el autoconcepto con ciertas conductas que generan a la vez un impacto social importante: 1) violencia intergeneracional (Ireland, 2002; Díaz-Aguado, 2003; Whaley, 2005; Patró 2005); 2) conducta antisocial (Rice, 2000; Calvo, González y Martorell, 2001); y 3) adaptación social: (Garaigordobil, 2005). Es importante para el profesional de la psicología estar alerta en cuanto a la sintomatología de los posibles trastornos psicológicos y conductas antisociales anteriormente mencionados, especialmente en aquellos sujetos en los que se identifique un pobre autoconcepto.

De manera general, el objetivo de estos cuatro primeros puntos fue poner de manifiesto la cadena de reacciones negativas que derivan de una mala calidad en la interacción padres-hijos. Los padres que tienen conductas violentas hacia sus hijos ya sea de manera física, sexual o negligente, generan internamente en el niño la sensación de un vínculo primario inseguro que sin duda tendrá consecuencias con la salud mental. Los padres suelen ser los referentes más importantes para construir una imagen de un sí mismo lo suficientemente valioso como para merecer ser amado y aceptado. Al no percibir un amor genuino por parte de los progenitores, el niño interioriza una falta de amor y confianza hacia sí y hacia el mundo que le rodea. Esta falta de amor y de confianza tiene consecuencias: múltiples pensamientos, sentimientos y conductas que reflejan un autoconcepto dañado. Esta autopercepción, a largo o incluso a corto

plazo, puede potenciar el desarrollo de ciertos trastornos psicopatológicos, algunos de los cuales pueden incluso reflejarse en conductas antisociales, tan dañinas para nuestra sociedad actual.

...las características del autoconcepto en esta población no han sido fáciles de comprender, ya que se halló una coexistencia en relación con las características del síndrome normal en la adolescencia contra lo que puede ser el efecto de la violencia intrafamiliar sobre el autoconcepto...

Finalmente, el último objetivo de la investigación consistió en generar una metodología de evaluación a través de una propuesta de batería diagnóstica que posibilitara la evaluación del autoconcepto del adolescente de una manera integral. De acuerdo con la revisión bibliográfica, se encontraron tres formas principales para evaluar el autoconcepto: 1) evaluaciones de tipo autodescriptivo (evalúan el aspecto consciente y expresado del autoconcepto); 2) evaluaciones de tipo proyectivo (evalúan el aspecto inconsciente o no expresado del autoconcepto); 3) evaluaciones a través de la observación (evalúa, a través de la inferencia, el autoconcepto de un individuo mediante la observación de sus conductas – individual o socialmente). La batería de evaluación que se propone toma en cuenta estos tres tipos de evaluación y se conformó por tres pruebas psicológicas: a) una prueba autodescriptiva: AF-5. Autoconcepto forma 5. Es la escala multidimensional propuesta por García y Musitu (2001); b) una prueba de tipo proyectivo: Figura humana interpretada según Karen Machover (1974), citada en Portuondo (1997). Es necesario que los resultados de los instrumentos anteriores sean apoyados mediante el tercer tipo de evaluación, que en este caso consiste

en la observación de la conducta verbal y no verbal que pudieran reflejar un autoconcepto dañado. Por ello, se propone como tercer tipo de evaluación, la observación, en donde se propone un inventario para la observación de campo (Villavicencio, 2007c), utilizando las características emocionales y conductuales previamente identificadas en la presente investigación documental. Se espera que dicha batería sea de utilidad para una evaluación más integral del autoconcepto (evaluación de los aspectos conscientes e inconscientes), y que a la vez facilite las futuras intervenciones psicológicas.

Aunque fue gratificante la realización de esta investigación, es importante mencionar algunas de las limitaciones a lo largo del proceso, con el fin de que puedan ser tomadas en cuenta para futuras investigaciones.

La primera dificultad fue la falta de consenso científico para definir el autoconcepto, lo que hace complejo su estudio. En segundo lugar, fue difícil y confuso intentar abordar el autoconcepto debido,

principalmente, al “síndrome normal de la adolescencia”, el cual dificulta el estudio de los efectos de la violencia sobre el autoconcepto del mismo. Por lo anterior, las características del

autoconcepto en esta población no han sido fáciles de comprender, ya que se halló una coexistencia en relación con las características del síndrome normal en la adolescencia contra lo que puede ser el efecto de la violencia intrafamiliar sobre el autoconcepto. Sin embargo, como se mencionó, se intentó resolver este problema manteniendo la hipótesis de que estas características podrían estar más afectas en el adolescente que ha sufrido violencia

intrafamiliar. Tal vez por el aspecto anteriormente mencionado, se hallaron pocos estudios relacionados con el autoconcepto en la adolescencia y la violencia intrafamiliar.

También se encontró una limitación importante en las técnicas de evaluación del autoconcepto (por constituir una variable compleja y cambiante, con diferentes niveles de abordaje); por ello, en la presente investigación se propuso la elaboración de una batería diagnóstica. Además, fue especialmente difícil encontrar en la literatura una prueba psicológica confiable hecha o validada para la población mexicana. Debido a lo anterior, se sugiere la elaboración de la misma, o estudios que validen la batería propuesta para la población mexicana.

Por otro lado, se debe poner especial atención a la etapa de la adolescencia, ya que si bien se identificaron dificultades en su estudio, esta etapa también ofrece ventajas en cuanto a la intervención. Puesto que la adolescencia es una etapa dedicada de forma prioritaria a la construcción de una identidad

propia y diferenciada, y que por lo mismo presenta un autoconcepto vulnerable, el psicólogo deberá intervenir aprovechando esta maleabilidad ‘natural’ en el autoconcepto para guiar al adolescente hacia una vida y una actitud hacia sí mismo más positivas. Para ello, también deberán ser

identificados y tomados en cuenta los aspectos positivos del autoconcepto que puedan apoyar los aspectos más dañados del mismo. Todo lo anterior se vería reflejado directamente en la salud mental de la persona, así como en la ruptura del ciclo de la violencia intergeneracional y la mejora de la calidad de las relaciones sociales.

La importancia del autoconcepto en el desarrollo de la personalidad, tanto en el ámbito cognitivo como en el afectivo, es

... adjudicar los factores patógenos exclusivamente a la mala participación de los padres, reduce a un determinismo causal la comprensión del conflicto, y no toma en cuenta las múltiples motivaciones que existen en la mente del adolescente...

incuestionable. Tomando en cuenta lo expuesto a lo largo de la presente investigación documental, es fundamental la oportuna intervención psicológica en esta área. En todo tratamiento psicológico, se debe apoyar a la persona en el aumento de su propio conocimiento, su aceptación y finalmente el amor hacia sí mismo, aspectos de los cuales todo ser humano parte para luchar contra los conflictos internos que le afectan. Además, es recomendable ampliar las investigaciones al respecto, ya que el autoconcepto en su naturaleza multidimensional abarca una serie de factores interrelacionados que aún no han sido totalmente comprendidos por la psicología.

En la presente investigación, se ha puesto énfasis en la importancia que tienen la calidad de los vínculos primarios con el autoconcepto del adolescente. Sin embargo, adjudicar los factores patógenos exclusivamente a la mala participación de los padres reduce a un determinismo causal la comprensión del conflicto, y no toma en cuenta las múltiples motivaciones que existen en la mente del adolescente. Por ello, resulta importante el estudio de otros factores que pueden estar influyendo en el autoconcepto del adolescente. Entre estos factores se encuentran el ambiente social y familiar del adolescente, la edad, el género (se ha demostrado que las mujeres tienden a tener un autoconcepto más bajo que los varones), el estatus socioeconómico, la nacionalidad, el orden de nacimiento, las discapacidades físicas, el estrés, los valores culturales, entre otros. Finalmente es importante el enfoque hacia los factores de protección del autoconcepto como máximos exponentes en el terreno de la prevención.

Bibliografía

Aberastury, A. y Knobel, M. (1999). *La adolescencia normal: Un enfoque psicoanalítico*. Buenos Aires: Paidós.
Amar, J. y Hernández, B. (2005). Autoconcepto y adolescentes embarazadas primigestas solteras. *Psicología desde el Caribe*, 15, 1-17. Recuperado el 10 de septiembre de 2007 del sitio Web de Red de

Revistas científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal, de la Universidad Autónoma del Estado de México:

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=21301501&iCveNum=3898>

Bohne, A., Keuthen, N.J., Wihelm, S., Deckersback, T., y Jenike, M.A. (2002). Prevalence of symptoms of body dysmorphic disorder and its correlatos: A cross-cultural comparision. *Psychosomatics: Journal of Consultation Liasion Psychiatry*, 43, 486-490.

Caballero, M., Ramos, L., González, C. y Saltijeral, M. (2002). Violencia familiar en adolescentes y su relación con el intento de suicidio y la sintomatología depresiva. *Psiquiatría*, 18, 131-139.

Calvo, A.J., González, R. y Martorell, M.C. (2001). Variables relacionadas con la conducta prosocial en la infancia y adolescencia: personalidad, autoconcepto y género. *Infancia y Aprendizaje*, 24, 95-111.

Chalk, R., Gibbons, A. y Scarupa, H. (2002). *The multiple dimensions of child abuse and neglect. New insights into an old problem*. Recuperado el 21 de abril de 2004, del sitio Web Child Trends:

<http://www.childtrends.org/files/ChildAbuseRB.pdf>

Díaz-Aguado, M.J. (2003). Adolescencia, sexismo y violencia de género. *Papeles del psicólogo*, 84, 35-44.

Erikson, E. (1950). *Infancia y Sociedad*. Buenos Aires: Paidós

Fresia U. (1996). Violencia familiar y su efecto sobre el niño [Versión electrónica], *Revista Chilena de Pediatría*, 67, 183-187.

Freud, A. (1976). *Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente*. Buenos Aires: Paidós.

Garaigordobil, M., Durá, A. y Pérez, J. (2005). Síntomas psicopatológicos, problemas de conducta y autoconcepto-autoestima: Un estudio con adolescentes de 14 a 17 años. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 1, 53-63.

González-Pienda, J. (1997). Autoconcepto, autoestima y aprendizaje escolar [Versión electrónica], *Psicothema*, 9, 271-289.

Goñi, A. (2007). *Características del trastorno alimentario en adolescentes*. Recuperado el 20 de octubre de 2007, de la página Web de la Sociedad Iberoamericana de Información Científica: <http://www.siicsalud.com/dato/dat043/05531003.htm>

García, B. (1983). *Análisis y delimitación del constructo autoestima*. Madrid: Universidad Complutense.

García, F. y Musitu, G. (2001). *Autoconcepto Forma 5 (AF-5)*. Madrid: TEA Ediciones.

García, F. y Musitu, G. (2006). Autoconcepto en adultos de España y Portugal. *Psicotherma*, 18, 551-556.

Ireland, T. (2002). Child Maltreatment. En *Encyclopedia Crime & Punishment*, 1, 185-191, Thousand Oaks: Sage Publications

Kernberg, O. (1975). *Desórdenes fronterizos y narcisismo patológico*. Nueva York: Paidós

Kohut, H. (1977). *The restoration of the self*. New York: International Universities Press

Kusnetzoff, J.C. (1975). *Psicoanálisis y psicoterapia breve en la adolescencia*. Buenos Aires: Kargieman.

Mahler, M., Pine, F. y Bergman A. (1977). *El nacimiento psicológico del infante humano*. Buenos Aires: Enlace Editorial.

Mead, G. H. (1934). *Mind, self and society from the standpoint of the social behaviorist*. Chicago: The University of Chicago Press.

Mora, M. y Raich, R.M. (2005). *Autoestima: Evaluación y tratamiento*. España: Síntesis.

Patró, R. y Limiñana, R. (2005). Víctimas de violencia familiar: consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas [Versión electrónica], *Anales de psicología*, 21, 11-17.

Portuondo, J. (1997). *El test proyectivo de Karen Machover: La figura humana*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Rice, F.P. (2000). *Adolescencia, desarrollo, relaciones y cultura*. Madrid: Prentice Hall

Rosenberg, M. (1979). *Conceiving the self*. New York: Basic Books.

Shavelson, R.; Hubner, J. y Stanton, G. (1976). Self-concept: validation of construct interpretations [Versión electrónica], *Review of Educational Research*, 46, 407-441.

Sullivan, H. (1953). *The interpersonal theory of psychiatry*. New York: Norton.

Villavicencio, C. (2007a). *Diarios de campo y reportes de sesiones terapéuticas con las adolescentes internas de la Casa Hogar de la Santísima Trinidad*. Manuscrito no publicado. Escuela de Psicología. Universidad La Salle Cuernavaca. México.

Villavicencio, C. (2007b). *Informes de diagnóstico psicológico de las adolescentes de la Casa Hogar de la Santísima Trinidad*. Manuscrito no publicado. Escuela de Psicología. Universidad La Salle Cuernavaca. México.

Villavicencio, C. (2007c). *El autoconcepto en mujeres adolescentes provenientes de un ambiente familiar violento*. Proyecto terminal no publicado. Escuela de Psicología. Universidad La Salle Cuernavaca. México.

Whaley, J. A. (2001). *Violencia intrafamiliar. Causas biológicas, psicológicas, comunicacionales e interaccionales*. México: Plaza y Valdés.

Winnicott, D. (1981). *Proceso de maduración en el niño*. Barcelona: Laia

* * *

ESTADO DE ÁNIMO DE LOS ADULTOS MAYORES: RESILIENCIA, PSICOANÁLISIS Y OTRAS TEORÍAS

Gabriela Rivera
Hernández, Viridiana
Rodríguez Valdepeña *

Resumen

El objetivo del presente estudio es conocer los factores que inciden en el estado de ánimo de los adultos mayores y cómo, algunas personas, a pesar de la adversidad, se encuentran en un buen estado anímico. Se efectuaron encuestas y entrevistas tanto de una zona rural como de una urbana, dentro del asilo como fuera de éste. Se utilizaron técnicas cuantitativas y cualitativas, logrando resultados consistentes y fiables. La fundamentación está basada en la teoría de la resiliencia de Erikson, en la de la actividad de Lefrancois y en los conceptos sobre pérdidas y duelos de la Asociación de Gerontología y Geriatria de la Zona Norte (AGENOR), entre otras. Los resultados muestran que no hay una relación directa entre las condiciones de vida y el estado anímico, por lo que establecimos otros factores que surgieron como centrales en estos fenómenos psicológicos.

Introducción

El objetivo principal es conocer cuáles son los factores que influyen en el estado de ánimo de los adultos mayores. Se utilizaron métodos cuantitativos y cualitativos. Para el primer método se elaboró una encuesta con las variables que pudieran influir en el estado de ánimo de este sector de la sociedad (ver encuesta anexa). Para la cualitativa se realizaron cinco entrevistas abiertas a fin de profundizar en los determinantes de este fenómeno psicológico. También utilizamos información de fuentes secundarias.

A partir de nuestra experiencia (en las prácticas de integración IV de la Escuela de Psicología de la Universidad La Salle Cuernavaca) en un asilo de ancianos (ubicado en Morelos), y con base en lo planteado en la materia de Metodología de la Investigación II, y a otras fuentes de

información nos preguntamos: ¿qué tipo de factores influyen en el estado anímico de los adultos mayores?.

Justificación

La población de adultos mayores en México está pasando por una transición demográfica, donde la población mayores de 60 años se ha cuadruplicado en los últimos 50 años, lo que puede generar un conflicto social, psicológico, político y económico. En México, las personas mayores de 40 años sufren discriminación en el momento de buscar empleo. "Según el INEGI, del 2000 a la fecha, el número de desempleados de 40 a 59 años aumentó significativamente 51%" (Batres Vietnika, 2005). El problema se agrava con la población de 60 años en adelante. Este hecho puede explicar, en parte, que el envejecimiento se ha convertido en una etapa difícil y en gran parte olvidada. Además, los medios de comunicación, la tecnología y los empleadores prefieren a la gente joven que supuestamente es más productiva. Podemos apreciar que los cambios que conlleva el envejecimiento pueden hacer aparecer algunos de los trastornos afectivos. Por eso es necesario generar medidas de prevención y atención en las políticas públicas que atiendan los trastornos de este sector de la población.

Fundamentación teórica

Primeramente es importante definir los términos que son útiles en esta investigación para que no haya ningún problema con la semántica planteada.

El término envejecimiento es definido por Víctor M. Mendoza, como "un proceso gradual y adaptativo, caracterizado por modificaciones morfológicas, fisiológicas, bioquímicas, psicológicas y sociales, propiciadas por cambios inherentes a la edad y al desgaste acumulado ante los retos que el organismo enfrenta a lo largo de la historia del individuo en un ambiente determinado." (2006:pág.27) Esta definición se escogió porque abarca dos situaciones: el padecimiento de enfermedades crónico-degenerativas, más

* Estudiantes de la 2° generación de la licenciatura de la Escuela de Psicología de ULSAC.

una serie de pérdidas y duelos emocionales, debido a la edad que obliga al adulto mayor a reestructurar su vida. El estado de ánimo se definirá de acuerdo con la propuesta del doctor Santos: “Las emociones o sentimientos evocados por los juicios... Los estados de ánimo que tienden a ser estables. Por ser en parte emoción, y en parte juicios, y al igual que éstos, abren o cierran posibilidades de acción. De estas respuestas depende la capacidad de reacción o de discernimiento de las personas, pues con estados de ánimos positivos o altos, se posee una mayor capacidad de respuesta, pero con un estado de ánimo bajo o negativista, la posibilidad de toma de decisiones se reduce, que llevan a reacciones que pueden ser impulsivas. Así como el estado de ánimo es un motor que anima hacia la resolución de problemas y concreción de objetivos, éste puede ser un medio de depresión que induzca al

...Erikson plantea dos polos opuestos; el que se relaciona con un aspecto positivo, de aceptación, de reflexión e íntegro, capaz de ser feliz y disfrutar al máximo la vida. Y por otra parte la desesperación, que... es un factor negativo, de miedo, angustia a lo que pueda pasar y que probablemente esté acompañado de ideas pesimistas, puede aparecer frustración e inconformidad...

abandono de las responsabilidades y afecte inclusive la salud física de la persona.” (4 de diciembre del 2006) Por lo tanto, el estado de ánimo positivo se conforma de sentimientos positivos o agradables como la felicidad. Y ver la felicidad, según la definición que elabora Goleman, como “un estado psicológico que trasciende la noción del estado anímico, dota, a quien lo disfruta, de la sensación de autorrealización y

plenitud para con uno mismo y los elementos del entorno circundante, ya sea éste físico o imaginado” (5 del diciembre del 2006, a). Algunos estados anímicos asociados a la felicidad son la alegría y la euforia. De lo contrario, aquel estado de ánimo negativo caracterizado como sentimientos depresivos conlleva a la tristeza y, por lo tanto, “produce una caída de la energía y el entusiasmo por las actividades de la vida, sobre todo, por las diversiones y los placeres; a medida que se profundiza y se acerca a la depresión, hace más lento el metabolismo del organismo.” (Goleman, 1996 b) Por otra parte, la resiliencia la definimos de acuerdo con Edith Grotberg como “la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y ser transformado positivamente por ellas” (en Melillo, Aldo, 2007,)

Nuestra fundamentación teórica abarcó:

*La teoría de Erikson.

*La teoría de la resiliencia.

*La teoría de la actividad

*Las pérdidas y duelos del AGENOR.

La fundamentación teórica se apoyó de fuentes secundarias y en el libro de *El Ciclo de la Vida*, de Guy R. Lefrancois, quien hace una recopilación interesante de investigaciones sobre la felicidad que se realizó en E.U.A, la teoría de la actividad y de teorías del desarrollo en la vejez como la teoría de Erikson que tienen que ver con la integridad yoica y con la capacidad productiva, no solamente en el área laboral, sino también en el social.

Una de las fases del desarrollo que propone Erikson, antes de la etapa de adulto mayor, es la de la productividad y estancamiento que plantea que todo ser humano es aquel que produce relaciones afectivas, laborales, familiares para poder participar en el desarrollo político, social y económico. Porque la parte negativa sería que un individuo no sea productivo y esté desinteresado en las actividades.

En la fase de productividad y estancamiento, Erikson menciona: "En los años de la etapa adulta media los individuos enfrentan una nueva tarea del desarrollo y

una nueva crisis: productividad o estancamiento. Con la creciente madurez, el adulto necesita establecer las clases de relaciones afectivas y laborales que beneficien al mundo y a la comunidad, es decir, de crear o producir en lugar de estancarse en el yo

La productividad exige un interés por los demás. Las personas son productivas cuando crían y conducen a sus hijos o a los hijos de otros; cuando contribuyen a la comunidad por medio de su participación política, social o económica, y cuando hacen aportaciones por intermediación de su trabajo. Pero incluso los individuos más desinteresados y productivos se sienten tentados ocasionalmente a mirar hacia su interior.

Aparece un impulso por preocuparse de las cosas que influyen en el yo, como la salud, la acumulación de dinero, el disfrute de la vida. La solución de la crisis consiste en conseguir un equilibrio entre los intereses por el yo y los intereses por los demás." (Lefrancois 2001, Pág. 465)

Así, Erikson nos da a entender que en la adultez es muy importante hacer algo por la sociedad y por uno mismo. La fase de integridad y desesperación es propia del adulto mayor; es una fase donde el declive del envejecimiento puede llegar hasta la desesperación por este factor de la trascendencia del ser humano y que tanto puede estar conforme con las experiencias de vida, a tal grado de aceptar el envejecimiento como parte de la vida.

La fase de integridad y desesperación

Para Erikson, "El conflicto fundamental entre la desesperación y un sentimiento de integridad, la convicción de que la existencia ha sido útil y valiosa, es la esencia de la

última etapa del ciclo vital que propone Erickson: integridad o desesperación. Lo que los ancianos tienen que hacer, dice este autor, es integrar las experiencias de toda una vida, conferirles un significado y abrigar un sentimiento de aceptación y contento. La alternativa a la sensación de integridad es la desesperación. Los sentimientos de

integridad y satisfacción, señalan Botella y Feixas (1992/1993), son resultado de una evaluación positiva de la vida propia, y la aceptación de su desenlace último es natural e inevitable; en cambio, la desesperación se caracteriza por el arrepentimiento sobre el pasado, por la frustración de entender que ya es demasiado tarde para hacer algo más y por miedo a

De acuerdo con Eliana de la Galarza, existen factores psicológicos que pueden afectar la calidad de vida de los ancianos, pues la relación psíquica-biológica está ligada a la "actitud positiva, debido a (...los) mecanismos biológicos que a través de sustancias segregadas en el hipotálamo pueden incluso matar a una persona bajando sus defensas, que van de acuerdo con el estado de ánimo originado"

envejecer" (Lefrancois, 2001, p. 516).

En su teoría, Erikson plantea dos polos opuestos; el que se relaciona con un aspecto positivo de aceptación, de reflexión e íntegro, capaz de ser feliz y disfrutar al máximo la vida. Y por otra parte la desesperación, que sin duda es un factor negativo, de miedo, angustia a lo que pueda pasar y que probablemente esté acompañado de ideas pesimistas, puede aparecer frustración e inconformidad, en donde todos estos factores están relacionados con un estado de ánimo negativo. Estos dos aspectos influyen directamente con el equilibrio yoico que puede presentar una persona, a partir de la valoración de su vida. Es así como los propios procesos psicodinámicos influyen directamente con el estado de ánimo, porque son éstos los que constituyen una forma de sentir y experimentar la vida, abriendo o cerrando las posibilidades de acción del sujeto.

De acuerdo con Eliana de la Galarza, existen factores psicológicos que pueden afectar la calidad de vida de los ancianos, pues la relación psíquica-biológica está ligada a la “actitud positiva, debido a (...los) mecanismos biológicos que a través de sustancias segregadas en el hipotálamo pueden incluso matar a una persona bajando sus defensas, que van de acuerdo con el estado de ánimo originado” (Galarza, 2006). Por ello, es importante el estudio anímico del adulto mayor, ya que nos ayuda a comprender más el envejecimiento y los sentimientos que pueden prolongar o acortar su vida en esta etapa.

De acuerdo con la Asociación de Gerontología y Geriatria de la Zona Norte (AGENOR), selecciono las principales pérdidas y duelos del adulto mayor que son:

1. Muerte de la pareja.
2. Jubilación (pérdida en el mundo social).
3. Muerte de los hijos.
4. Problemas económicos.

Estos datos son una evidencia de que hay muchos factores que pueden ocasionar un desequilibrio dinámico, y que por lo tanto el envejecimiento se puede tratar más de una etapa de pérdidas que de plenitud.

Técnica metodológica cuantitativa

Características de la muestra: el criterio de inclusión fue: sujetos de 60 años en adelante y que vivieran en el estado de Morelos, ya sea en una población rural o urbana.³ Se llevaron a cabo 22 encuestas en una zona rural y 88 en una zona urbana, siguiendo la proporción señalada por INEGI por lugar donde habitaban los adultos mayores.⁴

Para la realización del cuestionario de las encuestas, se tomaron en cuenta los factores

que pudieran influir en el estado anímico (ver anexo de la encuesta).

De las 110 encuestas realizadas a los adultos mayores, 49.1% fueron aplicadas a mujeres y 50.9% a hombres. Se seleccionaron de todos los niveles socioeconómicos (alto, medio, bajo y marginal). De las entrevistas 27.3% corresponden al área rural y 72.7% del área urbana. Los datos de las encuestas se analizaron en el Programa SPSS.

Método cualitativo

Empezamos con la observación participante en un asilo de adultos mayores en una zona urbana, en donde se efectuaron observaciones importantes para esta investigación. Continuamos con entrevistas en profundidad a fin de penetrar en el tema. Se realizaron cinco entrevistas abiertas, de las cuales tres fueron aplicadas en un medio urbano y dos en el rural. Aunque en Morelos de cada cuatro personas que viven en la zona urbana, una habita en la zona rural, en esta investigación esto no influyó en la selección de la muestra. Asimismo, el trabajo de campo nos obligó a elaborar dos entrevistas de la zona rural, para encontrar las diferencias que puede haber entre una persona y otra en la misma zona geográfica. Los datos de las entrevistas se analizaron en el programa de ATLASTI-5 (análisis cualitativo).

También se llevó a cabo un grupo focal, el 23 de noviembre del 2006, en la Universidad La Salle, integrado por dos expertos en el trabajo con los adultos mayores, para comprender mejor los factores que influyen en el estado de ánimo de esta población. Asimismo, se analizó la película de Elsa y Fred, para comparar con nuestros resultados y con la bibliografía encontrada.

A las personas a quienes se les aplicaron las encuestas y entrevistas, fue por voluntad propia, y se les explicó la finalidad del estudio. Se les garantizó el anonimato a aquellas que colaboraran en el estudio, explicándoles que la información obtenida solamente se utilizaría para el análisis y desarrollo de la investigación.

³ De acuerdo con el INEGI, una población se considera *rural* cuando tiene menos de 2 500 habitantes, mientras que la *urbana* es aquella donde viven más de 2 500 personas.

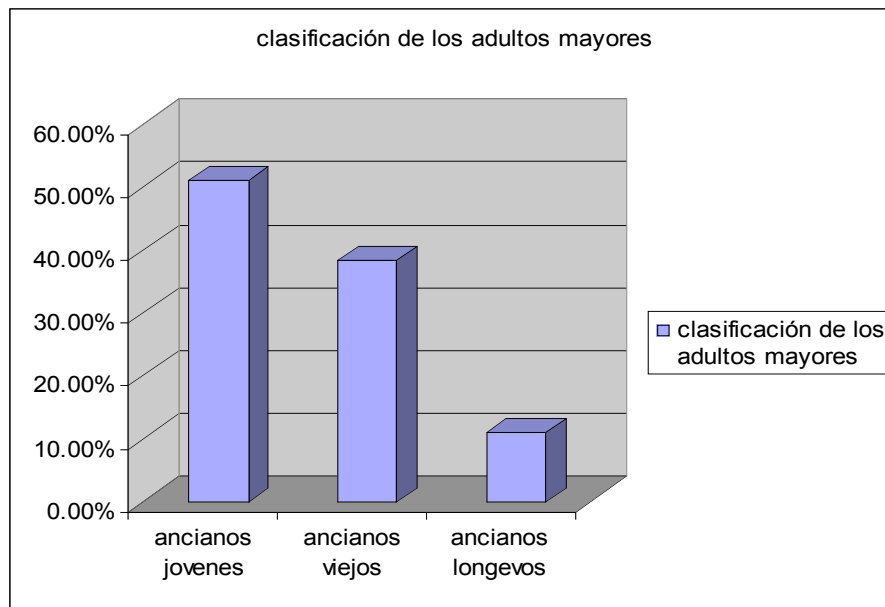
⁴ Estas encuestas fueron realizadas con la colaboración de los estudiantes de 5º semestre de la Escuela de Psicología de ULSA Cuernavaca, generación agosto 2004-agosto 2008.

Resultados

De las encuestas se obtuvieron los siguientes resultados: Según la clasificación Victor M. Mendoza N. y colaboradores que realizaron una clasificación sobre el estudio del envejecimiento. Se dividió a la población de los adultos mayores que llevo a cabo de

la muestra según la edad en ancianos jóvenes (60 a 74 años), ancianos viejos (75 a 84 años), ancianos longevos (85 a 99 años) y centenarios (mayores de 100 años)(ver gráfica 1).

Gráfica 1. Clasificación de los adultos mayores.



El estado civil de los encuestados se dividió en tres grupos con mayor frecuencia, que fueron:

*viudos: 41.8%, *casados: 38.2% y *solteros: 6.4%

Su escolaridad, se dividieron en mayor porcentaje en cinco niveles:

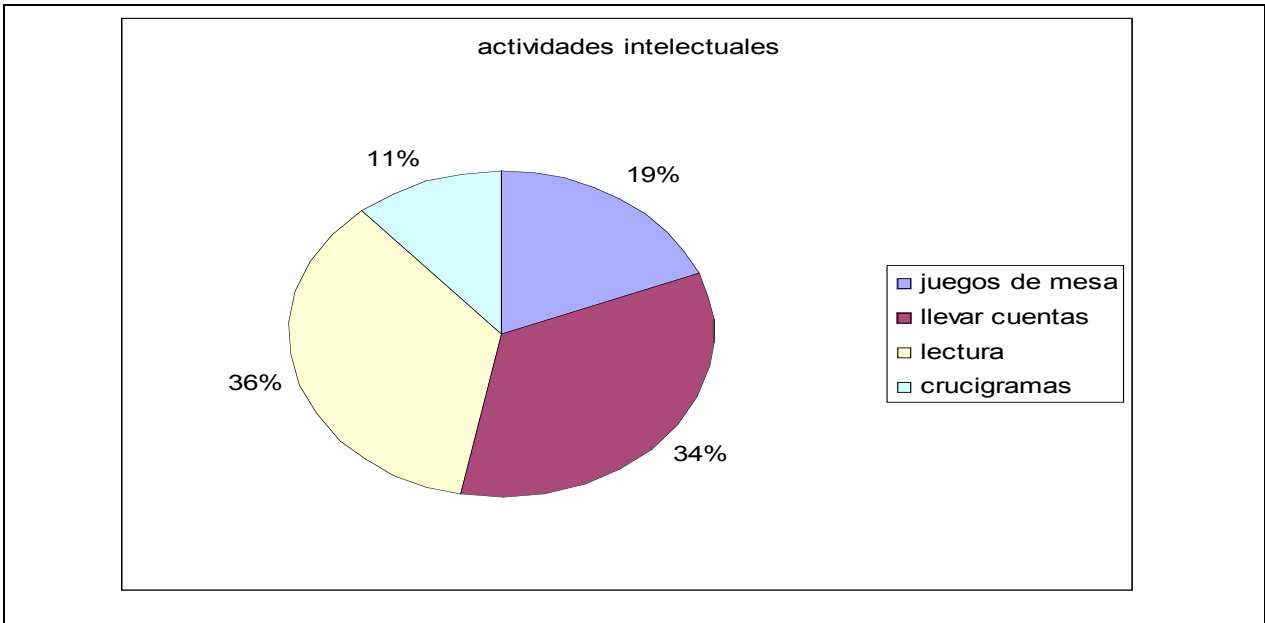
no tienen escolaridad: 18.2%, primaria completa: 16.4%, primaria incompleta: 28.2%, secundaria completa: 10.9%, preparatoria: 11.8%.

60.90% de la muestra realizan ejercicio y los hace sentir bien.

De las actividades que realizan son:

69.1% de la muestra realizan actividades intelectuales y 30.9% no realizan ninguna de estas actividades (ver gráfica 2).

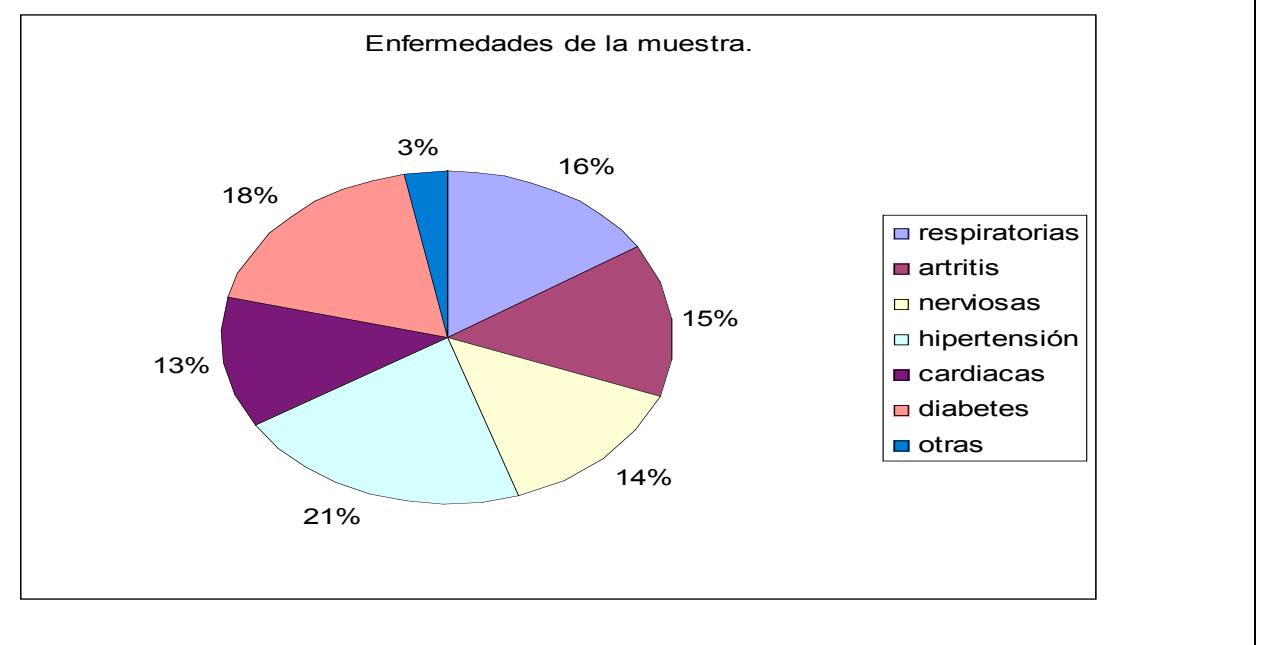
Gráfica 2. Actividades intelectuales



Dentro del tema de salud, 46.4% afirmó que su estado de salud es bueno; 22.7% dijo que es mala; y el 30.90% dice que es regular.

De la población encuestada se obtuvieron las siguientes enfermedades más frecuentes: . (ver gráfica 3).

Gráfica 3. Enfermedades.



43.6% tiene limitación física y 56.4% no tiene limitación física.

En cuanto a su situación económica, 70% tiene suficiente para vivir y 30% no tiene suficiente dinero para vivir.

Dentro de las actividades físicas que realizan son:

*aseo personal/alimentación: 87.3%, *trabajo remunerado: 52.7%, *trabajo doméstico: 58.2%, *ninguna actividad: 8.2%.

Otros resultados obtenidos fueron los siguientes que están en el cuadro 3.

Cuadro 3. *Resultados y porcentajes de las encuestas: ACTITUD, TRASCENDENCIA Y DEFINICIÓN (Rivera 2006a).		
Actitud	Huella	Definición
Positiva: 71.8%	Sí creen que dejan huella: 76.4%	Positivo: 90%
Negativa: 6.4%	No creen que dejan huella: 23.6%	Negativo: 10%
Indiferente: 20.9%		

En general, los resultados de las encuestas nos permiten observar que la gente mayor son ancianos jóvenes y que la mayoría tiene un estado de ánimo positivo, por la manera en que se definen “positivamente”, creen que han dejado huella y su actitud es muy favorable. Pero, ¿cuáles son las características de esta muestra?

A continuación se enumeran todos los aspectos relevantes:

Características socioeconómicas

1. Tienen 60-74 años.
2. Viudos. (41.8%).
3. Escolaridad: Sin escolaridad (18.2%), Primaria completa (16.4%), Primaria incompleta (28.2%), Secundaria completa (10.9%), Secundaria incompleta (3.6%), Preparatoria completa (1.8%), Preparatoria incompleta (11.8%), Licenciatura completa (4.5%) y
4. Licenciatura incompleta (4.5%).

Resultados

Realizan ejercicio (60.9%).
Realizan actividades intelectuales (69.1%).
Gozan de buena salud (46.4%), aunque 53.6% de la muestra tiene entre un mal y regular estado de salud.

1. Tienen una actitud positiva (71.8%).
2. Se considera gente tratada entre bien (40%) y muy bien (39.1%).
3. Se definen positivamente (90%).
4. Creen que han dejado huella (76.4%).

Método cualitativo

De los datos obtenidos en las entrevistas se observaron a los adultos mayores, con un estado de ánimo positivo, con importantes características similares en donde prevalecía:

La pérdida de la pareja (ya sea por muerte o divorcio), y apoyo familiar (ver cuadro 1.)

Cuadro 1. Concentrado de variables obtenidas, según las entrevistas abiertas realizadas.				
Estado de ánimo <i>negativo</i> .	Estado de ánimo <i>positivo</i> .	Estado de ánimo <i>positivo</i> .	Estado de ánimo <i>positivo</i> .	Estado de ánimo <i>positivo</i> .
<u>*Masculino</u>	*Femenino	*Femenino	*Femenino	<u>*Masculino</u>
*Área rural	*Área rural	*Área urbana	*Área urbana	*Área urbana
*85 años	*65 años	*66 años	*61 años	*70 años

*Viudo	*Viuda	*Viuda	*Divorciada	*Viudo
*Realiza actividades domésticas.	*Realiza actividades domésticas.	*Independiente en todos los aspectos.	*Independiente en todos los aspectos.	*Dependiente en todos los aspectos.
*Dependiente económicamente	*Dependiente económicamente	<i>*apoyo familiar</i>	<i>*apoyo familiar</i>	<i>*apoyo familiar</i>
*No tiene trabajo reenumerado.	*No tiene trabajo reenumerado.	*saludable	*saludable	*enfermo * vive en un asilo.
<i>*apoyo familiar</i>	<i>*apoyo familiar</i>	*primaria completa	*secundaria	*clase alta *Ingeniero mecánico.
*enfermo	*saludable	*clase media baja	*clase media alta	
*primaria incompleta	*primaria completa			
*clase baja	*clase media baja			
* (Rivera 2006b)				

Estos datos son importantes porque indican que los que han sufrido alguna pérdida de pareja tienen un estado de ánimo negativo. La mayoría realiza actividades y los que sufren una enfermedad no necesariamente tienen un estado de ánimo negativo. Para comparar los resultados de las entrevistas abiertas, se seleccionaron dos, en donde se pudieron observar: un estado de ánimo positivo y negativo (ver cuadro 2).

Estos resultados también comparables con la película de Elsa y Fred, ya que en ésta podemos observar algunos de los factores que intervienen en él. La protagonista padece una enfermedad que la obliga a tratamientos cruentos, pero tiene una actitud positiva ante la vida. Por su parte, Fred no aparece como enfermo físicamente, pero tiene una actitud opuesta a la de Elsa (medicación en exceso, retraimiento social, sedentarismo, pesimismo).

Cuadro 2. ¿Resiliencia= obtener el resultado del estado de ánimo?

**El señor Jaime de 70 años, es viudo, reside en un asilo privado, tiene el apoyo familiar, fue Ingeniero Mecánico con especialidad, es de clase alta, tiene enfermedad de Parkinson y otra demencia, pero depende totalmente de las cuidadoras del asilo. Por otro lado, el señor José de 85 años, es viudo, vive en una zona rural, no terminó la primaria, depende económicamente de su hija, está enfermo, por lo que su estado de salud le impide trabajar, es de clase baja y es pesimista en algunos aspectos.*

**Sus situaciones se subrayan, una vez más, poco aplicables, como son las generalizaciones a individuos identificados, tan sólo por la edad, apoyo familiar, sus enfermedades, la dependencia física y económica, o la pérdida de la pareja. Una de las razones de que los señores Jaime y José tengan evaluaciones distintas en su vida es porque ven diferente la vida; esto influye la parte de la personalidad y contexto en que se han desarrollado. Estos datos aluden a la “teoría de la*

resiliencia que cobra significado a partir de las diferencias en la reacción ante circunstancias adversas generadoras de estrés. Mientras algunas personas sucumben a dichas circunstancias, evidenciando desequilibrio y trastornos a diversos niveles. Otras se desarrollan exitosamente a pesar de la adversidad” (Fraser, 1997). De este supuesto resultado se preguntarán el porqué no se mencionó la diferencia de contextos en que don Jaime y don José se encuentran, la respuesta radica en que aunque José sea de clase baja y venga de una zona rural no es un factor determinante para que todos los adultos mayores, con estas características, tengan un estado de ánimo negativo, pues en otra entrevista a una persona mayor perteneciente al mismo contexto socioeconómico tampoco observó una conducta pesimista. (Rivera 2006b)

Como factores que afectan el estado de ánimo de los adultos mayores en nuestro Grupo Focal, una licenciada del Centro de Día del DIF de Morelos describió que los adultos mayores se sienten bien realizando actividades como yoga, escuchar música, hacer ejercicio leve, caminar y convivir “viernes social” (día en que conviven y comen botanas los adultos mayores en este

Centro.) Ella afirmó que en el estado de ánimo les afecta la pérdida de actividades. Mientras que el Doctor Gustavo Reyes describió que en la dependencia de un adulto mayor, la enfermedad, el abandono, afectan considerablemente su estado de ánimo. (Ver figura. 1).

Fig.1 RELACIÓN DE FACTORES QUE INFLUYEN EL ESTADO ANÍMICO DEL ANCIANO.

Discusión

Podría pensarse que los adultos mayores que creen que han dejado huella se sienten emocionalmente positivos, y por lo tanto felices, pero en una investigación referida por R.Lefrancois, se comprobó que: "Al contrario de lo que pensaríamos, en primera instancia, la satisfacción y la felicidad no son lo mismo ni tampoco van siempre de la mano. La satisfacción es una dimensión relativamente estable. Si hoy estoy satisfecho con mi trabajo, mi pareja o mi vida en general, es probable que también me sienta satisfecho mañana, el mes próximo y quizá el año que viene". En este contexto, estar satisfecho es confesar o bien la realización de las metas y aspiraciones de uno o bien la resignación a que las cosas sean como son.

Por su parte, la felicidad está más sujeta a los cambios del estado de ánimo. Es un sentimiento personal y muy subjetivo, percibido e interpretado fácilmente por cada cual, pero que no siempre es fácil de comunicar a los demás ni de vincular con la satisfacción, por ejemplo: Campbell, Converse y Rodgers (1976) encontraron que aunque los individuos "completamente satisfechos" se consideran por lo regular "muy felices". Además numerosos individuos se sentían insatisfechos con los principales aspectos de la vida, como el trabajo, la salud, la vivienda y el matrimonio, pero de todos modos se sentían "bastante felices" o incluso "muy felices". (R. Lefrancois, Guy ., 2001, pág. 479).

En esta investigación es importante señalar que se encuestó en mayor parte a gente activa, y en general con un estado de ánimo "positivo". Por lo tanto, es un factor determinante para el estado de ánimo, aunque en algunos casos no sea aplicable, éste es un resultado respaldado por la teoría de la actividad. Aunque acepta que ocurre un grado de apartamiento social y psicológico entre los ancianos, subraya que la satisfacción con la vida depende mucho de la participación activa. De acuerdo con esta teoría, quienes envejecen "mejor" son

los que mantienen los mayores niveles de participación social, emocional y física.

La mayor parte de los estudios que han tratado de evaluar estos puntos de vista divergentes indican que la participación continua se relaciona con la satisfacción en las partes finales de la vida. Por ejemplo: "Stevens, en 1993, interrogó a 108 adultos mayores y descubrió que la participación con la familia y los seres queridos, lo mismo que en la comunidad, les producía una sensación de utilidad muy relacionada con la satisfacción posterior" (R. Lefrancois, Guy ., 2001, p.. 524).

Conclusión

En la investigación faltó analizar la parte de la personalidad de los individuos, ya que es un factor que tiene que ver directamente con los sentimientos y la forma de ver la vida, ya que como dice Pablo Fernández: "Cualquier objeto contiene ... una dosis de enigma, definido por lo que no se puede aprehender del objeto, aquella parte que solamente se conoce por sus bordes, como las lagunas y los precipicios desde la orilla, el enigma es la intimidad del objeto, su secreto su pudor" (2000, p.. 114).

Solamente así podemos averiguar las razones personales y profundas de un estado de ánimo positivo o negativo.

Los trabajos de campo mostraron que realizar actividades y ser dependiente, no es todo lo que conforma un estado de ánimo positivo, pues se encontraron casos, en el asilo, de personas que son dependientes y aun así muchos de ellos se sienten bien, y satisfechos.

Se concluye que los resultados obtenidos dentro de las encuestas y las entrevistas se pueden explicar mejor con las posturas psicoanalíticas de Erikson, ya que éstas abarcan elementos profundos e inconscientes que tienen que ver con la capacidad de disfrutar la vida, de aceptarla tal y como es, y aunque haya factores negativos, se pueda ser capaz de seguir adelante, de forma que el aspecto resiliente de una persona se haga presente.

Quizá no se pudo encontrar un factor específico que influyera directamente en el

estado anímico, pero lo que se afirma es que el estado de ánimo es influido por factores psicológicos internos que el anciano pasa en esta etapa; por eso la teoría de Erikson puede explicar el estado anímico positivo o negativo.

Este trabajo propone que se promueva, en las instituciones, un plan de actividades físicas e intelectuales para las personas mayores, con el fin de satisfacer sus sentimientos de utilidad; y para la elaboración de procesos afectivos, se recomienda que se promueva el enfoque psicoanalítico para descubrir las profundas causas que influyen en el estado anímico.

Finalmente, esta conclusión puede ser interpretada con la frase de John Locke que comenta: "Los hombres olvidan siempre que la felicidad humana es una disposición de la mente y no una condición de las circunstancias."

(psicología-positiva.com/felicidad.html, 5- 12- 2006) Esto hace pensar cómo las personas, en ocasiones, buscan respuestas de acuerdo con el contexto y en distintos aspectos, y no se percatan que la respuesta depende de procesos internos, perceptuales y temperamentales que hacen diferente a cada persona, y que nos refiere a la teoría de la resiliencia y a la postura psicoanalítica.

Bibliografía

Artículo de opinión basado en lecturas varias (Fernando Savater, Daniel Goleman, Platón...). Encontrado el 5 de diciembre del 2006 en la página, <http://es.wikipedia.org/wiki/Felicidad>
Asociación de Gerontología y Geriatria de la Zona Norte (AGENOR) en <http://weblog.maimonides.edu/gerontologia2006/2006/02/26-week/>
Batres Vietnika, "NI NEGRO NI INDIO NI JUDIO...Desempleado a los 40" la revista, D.F, núm.055, México, p.. 17, 14 de marzo del 2005.
Galarza, Eliana, Investigación de los Estados Unidos, tomado el día 21 de septiembre de la página: <http://www.clarin.com/diario/2006/01/15/so-ciedad/s-03601.htm>

Fernández, Christlieb, Pablo, 2000, p. 114.
Daniel Goleman a, Platón , Fernando Savater,(2006) ..., Artículo de opinión basado en lecturas varias encontrado el 5 del diciembre del 2006 en la página, <http://es.wikipedia.org/wiki/Felicidad>
Goleman Daniel b,(1996) "Inteligencia emocional", encontrado el 5 de diciembre del 2006 en la página:

<http://www.monografias.com/trabajos19/inteligencia-emocional/inteligencia-emocional.shtml>.

Grupo Focal sobre el estado de ánimo de los adultos mayores, realizado el 23 de noviembre del 2006 en la Universidad La Salle.

Fernández Chriestlieb, Pablo, La afectividad colectiva, México, Editorial Taurus, 2000, p. 114.

Frase encontrada el 5 de diciembre del 2006 en la página: psicologia-positiva.com/felicidad.html

Fraser Revista Latinoamericana de psicología, , 1997.

Lic. y Dr. José Alberto Santos R. et.al," ESTADOS DE ÁNIMO EN RETCAMBIO INDIVIDUAL " encontrada el día 4 de diciembre del 2006, en la página:

http://www.temas-estudio.com/ESTADOS_DE_ANIMO_EN_EL_RETCAMBIO_INDIVIDUAL/

Melillo, Aldo, "resiliencia", encontrado el 12 de febrero del 2007, encontrado en la página

<http://www.elpsicoanalisis.org.ar/numero1/resiliencia1.htm>

Investigaciones encontradas el 5 de diciembre del 2006 en la página:

http://www.intersedes.ucr.ac.cr/07-art_10.html

Película de Elsa y Fred.

R. Lefrancois, Guy, El ciclo de la vida, México, Ed. Internacional, Thompson Editores, 2001, pp. 465, 479, 516,524.

Fraser, Revista Latinoamericana de psicología, 1997.

INEGI, "Población Rural y Urbana", tomado el día 27 de noviembre del 2006 en la página:

<http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/rur-urb.aspx?tema=P>

Rivera Hernández, E.Gabriela, et.al datos de las encuestas, realizadas en noviembre del 2006 en Morelos.

Rivera Hernández, E.Gabriela, et.al datos de las encuestas, realizadas en noviembre del 2006a en Morelos.

Rivera Hernández, E.Gabriela, datos de las entrevistas abiertas, realizadas en noviembre del 2006b en Morelos.

Lic. y Dr. José Alberto Santos R. et.al," ESTADOS DE ÁNIMO EN RETCAMBIO INDIVIDUAL" encontrada el día 4 de diciembre del 2006, en la página:

http://www.temas-studio.com/ESTADOS_DE_ANIMO_EN_EL_RETCAMBIO_INDIVIDUAL/

M.Mendoza, Victor y colaboradores, "Envejecimiento", en la Revista Ciencia y Desarrollo, México, 2006, 32- 200, p. 27.

Melillo Aldo, Resiliencia, encontrado el 12 de febrero del 2007 en la página:<http://www.elpsicoanalisis.org.ar/numero1/resiliencia1.htm>.

Asociación de Gerontología y Geriatria de la Zona Norte, Varios artículos de la Universidad Maimonides, encontrado el día 12 de febrero del 2007 en la pagina:

<http://weblog.maimonides.edu/gerontologia2006/2006/02/26-week/>

* * *

Anexo

Sexo:

Edad:

Fecha de Nacimiento:

¿Sabe leer y escribir?: Escolaridad: (grado último de estudio, p. ej.: primaria completa o incompleta)

Estado Civil: (soltero/casado/viudo/unión libre)

I. Salud

1) ¿Los alimentos que consume son de su agrado?

a) Sí _____ b) no _____

2) ¿Realiza algún tipo de ejercicio?

a) Sí _____ b) no _____

3) ¿Cómo se siente al respecto?

a) Bien _____ b) mal _____ c) regular _____

4) Realiza alguna de las siguientes actividades

a) lectura b) crucigramas

c) juegos de mesa d) llevar cuentas

e) ninguna (pasar a la pregunta 6)

5) ¿Disfruta de ella?

a) Sí _____ b) no _____

II. Enfermedades

6) ¿Cómo califica su estado de salud?

a) Bueno _____ b) regular _____ c) malo _____

7) ¿Cuál de las siguientes enfermedades padece? (puede responder varias)

a) diabetes b) cardíacas

c) hipertensión d) nerviosas

e) artritis f) otras

g) respiratorias h) ninguna (pasar a la pregunta 9)

8) ¿La enfermedad física influye en su estado de ánimo?

a) Sí _____ b) no _____ c) algunas veces _____

9) ¿Ha padecido usted alguno de estos síntomas?

a) miedo b) angustia (ansiedad)

c) tristeza d) desgano/apatía

e) enojo f) cansancio

g) ninguno (pasar a la pregunta 11)

10) ¿Qué tan a menudo se siente de esta manera?

a) Muy seguido _____ b) algunas veces _____ c) casi nunca _____

11) ¿Tiene alguna limitación física?

a) Sí _____ b) no _____ (pasa a la pregunta 13)

12) ¿Esto influye en su estado de ánimo?

a) Sí _____ b) no _____

III. Situación económica

13) ¿Tiene suficiente para vivir?

a) Sí _____ b) no _____

14) ¿De qué se mantiene?

a) pensión b) trabajo pagado

c) apoyo familiar d) renta/ alquileres

15) Su situación económica lo hace sentir:

a) Bien _____ b) regular _____ c) mal _____

IV. Actividades

16) ¿Realiza alguna de estas actividades? (puede responder varias)

a) personal / aseo, alimentación, arreglo personal, ir de compras

b) trabajo

c) doméstica / en la casa

d) ninguna (pasar a la pregunta 18)

17) ¿Cómo influye en su estado de ánimo?

a) Positivamente _____ b) negativamente _____

18) ¿Realiza alguna actividad que le divierta?

a) Sí _____ b) no _____ (si es no, pasar a la pregunta 20)

19) ¿Con que frecuencia?

a) Muy seguido _____ b) Algunas veces _____ c) casi nunca _____

V. Relaciones personales

20) ¿Qué tipo de relaciones mantiene? (puede responder varias)
a) pareja b) laborales /trabajo e)ninguna (pasar a la pregunta 22)
c) familia d) mascotas

21) ¿Cómo lo hacen sentir estar relaciones?

a) Pareja: i) bien _____ ii) mal _____ iii) regular _____
b) Familia: i) bien _____ ii) mal _____ iii) regular _____
c) Laboral: i) bien _____ ii) mal _____ iii) regular _____
d) Mascotas: i) bien _____ ii) mal _____ iii) regular _____

VI. Trato recibido

22) ¿Cómo es tratado por los demás?

a) Muy bien _____ b) regular _____ c) muy mal _____
d) bien _____ e) mal _____

VII. Autoestima

23) ¿Está conforme con su imagen física?

a) Sí _____ b) no _____

24) ¿Se siente querido por los demás? (gente que convive todos los ámbitos)

a) Muy querido _____ b) querido _____ c) poco querido _____
d) nada querido _____

VIII. Actitud

25) ¿Qué actitud general mantiene ante la vida?

a) Positiva _____ b) negativa _____ c) indiferente _____

IX. Realización Personal

26) ¿Se siente satisfecho con lo que ha hecho a lo largo de toda su vida?

a) Muy satisfecho _____ b) medianamente satisfecho _____
c) poco satisfecho _____ d) nada satisfecho _____

27) ¿Usted considera que deja huella?

a) Sí _____ b) no _____

X. Autodefinition

28) ¿Cómo se definiría usted?

a) Persona positiva _____ b) persona negativa _____

BASES PARA PARTICIPAR EN LA REVISTA *CONSCIENCIA DE LA ESCUELA DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD LA SALLE CUERNAVACA.*

GENERALES. Para las participaciones en la Revista *ConCiencia* de la Escuela de Psicología de la ULSAC se deberán observar los siguientes puntos:

1. Podrán participar con ensayos, artículos o documentos de otra índole (fotos, dibujos) todos aquellos psicólogos o estudiantes de psicología y aquellos que estén interesados en la ciencia psicológica y ciencias afines.
2. La revista comprende las siguientes secciones: 1. Editorial 2. Ensayos críticos 3. Artículos 4. Reseñas 5. Sección de estudiantes de psicología 6. Correo del lector.
3. Limitar las participaciones de artículos y ensayos a máximo diez cuartillas, a un espacio, con letra 12, tipo *Times New Roman*, incluyendo bibliografía. Los cuadros o figuras deberán de ir numerados, dentro del texto, con cifras arábigas. Los títulos de los cuadros y los pies de figuras deben ser claros, breves y llevar el número correspondiente.
4. Las reseñas no serán mayores de una cuartilla, a un espacio (sencillo), con letra 12, tipo *Times New Roman*, incluyendo bibliografía.
5. Los materiales propuestos para su publicación deberán estar escritos en español, en forma clara y concisa. Se entregará una versión impresa en papel tamaño carta y en disquete en programa Word.
6. Los ensayos son reflexiones críticas sobre determinados temas, y en este caso se recomienda que contengan tres secciones: 1. Introducción (objetivo o propósito del ensayo, o en su caso, hipótesis de trabajo etc.) 2. Cuerpo del ensayo, en el cual el autor desarrollará el argumento de su trabajo y 3. Conclusión.
7. Los artículos básicamente son resultados o aportes de investigaciones. Deben contener las siguientes partes: introducción donde se mencionen los antecedentes y objetivos, metodología, resultados, discusión teórica y referencias bibliográficas. Los artículos deberán, en todo caso, ir acompañados de un resumen que muestre claramente los contenidos.
8. Para las referencias bibliográficas de ensayos o artículos, el autor debe apegarse al siguiente formato que, en general, sigue los lineamientos comúnmente aceptados por la American Psychological Association (APA): las citas en los textos se anotan con el apellido de autor y año de publicación entre paréntesis y de ser necesario el número(s) de página(s). Al final del texto se anota la referencia bibliografía completa y se anotarán de acuerdo con el apellido(s) y nombre del primer autor, año de publicación entre paréntesis, el nombre del libro o referencia en cursivas, lugar de impresión y editorial. Si la cita es textual se pondrá entre comillas y entre paréntesis se apuntará el nombre del autor y el año de la publicación con lo(s) número(s) de la(s) página(s). Al final del texto se anota la bibliografía completa. Si la cita es textual es de más de 5 renglones, se sugiere que se escriba con letra 10, con renglones de 3 cm a 3 cm y se procederá de la manera señalada anteriormente. **Por ejemplo, en un libro de Otto Klineberg encontramos el siguiente renglón “Por una parte, Hartley y Hartley (1952) hablan de actividades físicas...” y al final del libro apunta en una sección dedicada a la bibliografía: E.L. Hartley y R.E. Hartley, 1952 *Fundamentals of Social Psychology*.**
Cuando se cita por segunda ocasión a un autor, se debe anotar de nuevo su apellido y año de publicación o se puede hacer la referencia con las locuciones latinas utilizadas comúnmente para el caso, ambas opciones entre paréntesis. Si la cita es de Internet se anota el nombre del autor o de la institución, nombre o título del artículo o ensayo, la dirección completa de la Web y la fecha de extracción de la información.
9. Si la información proviene de una entrevista o de otra fuente se anota el nombre del entrevistado o, en su caso, solamente como informante y la fecha, y/o como documento mecanografiado y en el estado en el que se encuentra (en proceso de publicación, etc.). Si es una fuente documental se anotan los datos disponibles, por ejemplo autor, nombre de la revista o periódico, fecha.
10. Por cuestión de costos, las gráficas que lleguen a incluirse en los textos deben ser en blanco y negro. Las fotografías pueden ser en color; pero, por las razones mencionadas, en la revista serán incluidas en blanco y negro.
11. Los trabajos serán revisados y en su caso aprobados por el Consejo Editorial en Colaboración con el Consejo Científico.
12. Cualquier controversia acerca de los contenidos de la revista no prevista en las bases serán resueltos por el Consejo Editorial
Para recibir los trabajos o para más información comunicarse con Pablo Martínez Lacy, al correo electrónico: pmartine@ulsac.edu.mx, o pml626@hotmail.com o al teléfono 311-55-25 ext. 248, Escuela de Psicología ULSAC.